

*¡Anuncia la
Pascua de Jesús
con obras y
palabras!*

MATERIAL DE
CUARESMA Y PASCUA
2021



ÍNDICE

Introducción.....3

Para los jóvenes y adultos

Semana a semana.....5

Revisión de vida CON SAN JOSÉ42

Vía Crucis.....61

Para infancia

Semana a semana.....78

Anexos para infancia89

Introducción

Nos disponemos a emprender un camino, una peregrinación que, pasando por el interior de nuestro corazón nos llevará a la celebración pascual de la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo. Un camino que comienza con el tiempo de Cuaresma y tendrá su culmen en la celebración del Triduo Pascual, prolongándose durante 50 días, hasta Pentecostés

La Cuaresma es un tiempo en el que recibimos una llamada especial a la conversión, al cambio de vida. Pero... ¿en mi vida hay algo que cambiar? Esta es una pregunta fundamental para poder poner en marcha este tiempo de gracia. Para dar respuesta a esta pregunta hemos de poder contrastar nuestra vida con la Palabra de Dios, porque ella es brújula, guía, referencia, y por supuesto, es Dios mismo activando la salvación en cada uno de nosotros. Por eso la Palabra de Dios es un referente fundamental a la hora de examinar nuestra vida.

Las primeras semanas de este tiempo de Cuaresma nos hacen esa llamada a revisar la vida, en referencia a la Palabra de Dios, a revisar nuestras actitudes, nuestra manera de pensar y de hacer. Serán las últimas semanas de Cuaresma las que nos inviten, de una manera especial a poner nuestra mirada en el camino propio de Jesucristo hacia la cruz y, saliendo de nosotros mismos, ponernos a caminar con él, para así, con él, llegar a la montaña santa y, participando de su muerte, gozar también con el triunfo de su resurrección.

La Cuaresma que empezamos no será una fatigosa repetición de ritos y ejercicios piadosos. Conservamos las tradiciones religiosas, pero les daremos más espíritu. Es el Espíritu el que vitaliza y fecunda. Que nuestra Cuaresma sea una Cuaresma profundamente “espiritual”. Si faltara el Espíritu la Iglesia se volvería vieja, miedosa, fea. La Cuaresma es un proceso de rejuvenecimiento por el hecho de ser un dinamismo de conversión. Decía Clemente de Alejandría en el s. III: «Somos siempre jóvenes. Somos siempre nuevos... Toda nuestra vida es primavera, porque tenemos en nosotros la verdad que no envejece».

En Cuaresma **reza**, pero «en espíritu y verdad» (Jn4,24). Ora, escucha y adora. Escucha y habla, también Dios escucha y habla.

En Cuaresma **ayuna**. Ayuna de egoísmos, de orgullos y vanidades, de envidias y vicios. Ayuna, pero amando. Ayuna, pero liberándote. Ayuna para que te alimentes mejor de la Palabra. Ayuna, pero come el pan de la Eucaristía. Ayuna de lo superfluo y comparte para que otros puedan tener lo necesario.

En Cuaresma **comparte**. Comparte todo aquello de lo que te has privado, de lo que has ayunado, para que a nadie falte lo necesario. Como Jesús, hazte pan partido y repartido. Haz de la misericordia la viga maestra de tu vida.

Todo esto podrás hacerlo si pones tu mirada en Jesús. Aprende su Evangelio y sus Bienaventuranzas, aprende sus modales y sentimientos. Así podrás vivir su vida, y podrás mirar a los demás como el mismo Jesús los mira.

Y no te conformes con vivirlo tu solo, sino anúncialo. Decía San Vicente de Paúl: «No basta que yo ame a Dios si mi prójimo no le ama». Por tanto no dejes de **anunciar, con obras y palabras que Jesús es nuestra Pascua**, que él ha muerto y ha resucitado por cada uno de nosotros, que acompaña nuestra historia personal, que con amor eterno nos ama, y su amor transforma, da sentido a la vida, sana, salva.

Jesús ahora está en su existencia de Resucitado y quiere comunicarnos, en la Pascua de este año, su gracia, su vida nueva, su energía.

Además, estamos viviendo este año dedicado a San José, y su fiesta, en el corazón de la Cuaresma nos ayuda a hacer nuestras sus actitudes: Padre amado, padre en la ternura, padre en la obediencia, padre en la acogida, padre de la valentía creativa, padre trabajador, padre en la sombra.

De igual manera, el 19 de marzo, en la fiesta de San José, comenzará el «Año Familia Amoris Laetitia», que el Papa Francisco ha convocado para que podamos profundizar y difundir el contenido de la exhortación apostólica «Amoris Laetitia», redescubriendo el sacramento del matrimonio como un don, ayudando a los jóvenes a descubrir la necesidad de una adecuada formación al respecto, posibilitando la extensión de la Pastoral Familiar, haciendo a las familias protagonistas de la misma.

Vivamos esta Cuaresma y esta Pascua de tal manera que nuestra vida sea un evangelio abierto, para que muchos puedan leer y descubrir esa presencia de Dios en su vida, y descubriéndola puedan amarle y servirle.

Como dirían los peregrinos en su marcha hacia Santiago de Compostela:

“¡Buen camino!”

Domingo I: Anunciad la cercanía del Reino
Domingo II: Anunciad que Jesús es el Hijo amado del Padre
Domingo III: Anunciad al que todo lo hace nuevo
Domingo IV: Anunciad que en Jesús está la salvación
Domingo V: Anunciad que la muerte es la puerta de la Vida

Para los jóvenes y adultos

Semana a semana

SÍMBOLO

Es verdad que nuestra vida es una vida simbólica y que los símbolos nos ayudan a llegar a una realidad que nos trasciende, por eso te invitamos a preparar un espacio significativo durante la Cuaresma y la Pascua.

Prepara un lugar donde puedes poner un paño morado (en Pascua se cambiará por uno blanco), en este lugar pon la Palabra de Dios abierta por el Evangelio de cada domingo (o si es la Biblia que utilizas para tu oración diaria, puedes tenerla abierta por el Evangelio correspondiente a cada día).



Si es posible, pon junto a la Palabra un crucifijo significativo, y delante un cuenco vacío, que luego en Pascua lo llenaremos con el agua bendecida en la Vigilia Pascual y que conservaremos durante toda la Pascua, del cual, cada día tomaremos un poco para santiguarnos y recordar nuestra condición de bautizados, de hijos de Dios.

Luego, ya en Pascua podrás poner junto a la cruz un cirio, signo de la luz de Cristo resucitado, o bien el que te entreguen en la Vigilia u otro significativo. Así mismo podrás adornar ese espacio con flores, signo de la alegría y de la vida.

UN POCO DE HISTORIA

En los primeros siglos, después de organizarse la Pascua y su prolongación de siete semanas, se fue evolucionando poco a poco, en las diversas Iglesias, hacia un tiempo de preparación a la principal fiesta cristiana. Esta preparación empezó ya en el siglo II con los días de Viernes y Sábado Santos, que formaban con el Domingo, el Triduo Pascual. Estos días eran unos días de oración y ayuno de preparación para la Pascua. Hasta llegar, en el siglo IV, a una Cuaresma parecida a la que tenemos ahora.

En efecto, la Cuaresma que nosotros celebramos es una síntesis de un triple itinerario ascético y sacramental: la preparación de los catecúmenos al bautismo, la penitencia pública y la preparación de toda la comunidad cristiana para la Pascua. Denominador común de este triple itinerario interdependiente ha sido la cuarentena de días que el Señor quiso cumplir, como dice San Agustín, «para aleccionarnos para la victoria» (In Ps. 60,3).

No les debió costar mucho decidirse por el número de “cuarenta días”, que es lo que significa Cuaresma, “quadragesima”. Bastaba seguir la tendencia de la Biblia, que repetidamente presenta la cuarentena - de días o de años- como período de preparación a un acontecimiento importante: los cuarenta días del diluvio universal, los cuarenta días de Moisés en el monte antes de sellar la alianza, los cuarenta años de Israel por el desierto hasta llegar a la tierra prometida, los cuarenta días de Elías en su huida, el plazo de cuarenta días que Jonás dio a Nínive para su conversión, los cuarenta días de Cristo en el desierto, los cuarenta días entre la Resurrección y la Ascensión de Jesús. . .

La línea central en esta Cuaresma, en el ciclo B, es doble: a) la Alianza entre Dios y su pueblo, y b) el misterio de la cruz de Cristo. Dos temas que son céntricos en el cristianismo. No en vano la Cuaresma es una “vuelta a las fuentes” y una reiniciación de los creyentes en su más profunda identidad.

LA LECTIO DIVINA

Una vez más os proponemos la *Lectio Divina* como una manera de acercarnos a la Palabra de Dios de manera orante. Esta nos ayudará a abrir la mente y el corazón a lo que Dios nos quiere decir a través de su Palabra revelada en la Sagrada Escritura, para convertir su Palabra en vida con la ayuda del Espíritu Santo.

De manera resumida podríamos decir que es “la lectura-escucha-orante personal de la Palabra de Dios, mediante un ejercicio ordenado y metódico que lleva a la contemplación del misterio de Dios y a la acción según el discernimiento de su mensaje durante la oración”. Cuando se utiliza este método en grupo, también podemos tener un momento para compartir esa oración.

Bien podemos decir que la *Lectio Divina* es un medio privilegiado para el crecimiento espiritual de la persona y, como tal, requiere de una práctica constante mediante la cual se va adquiriendo y perfeccionando el hábito de este tipo de oración.

La Sagrada Escritura nos pone en contacto con Dios cuando la leemos o escuchamos con fe, abiertos y dispuestos a recibir su mensaje. Orar con ella siempre tiene un impacto fuerte y positivo en nuestra vida personal y la vida de la Iglesia.

San Pablo desea que la Palabra de Cristo habite en nosotros con toda su riqueza (Col 3,16). Esta es la meta de la *Lectio Divina*: encontrarnos con Jesús, Camino, Verdad y Vida.

ESQUEMA SINTETIZADOR DE LA <i>LECTIO DIVINA</i>					
LA SAGRADA ESCRITURA ES...					
Palabra escrita de Dios	Por inspiración del Espíritu Santo		Confiada a la Iglesia para su salvación		
	Leer	Meditar	Orar	Contemplar	Actuar
¿Qué dice el texto bíblico?	¿Qué me dice el Señor con su Palabra?	¿Qué le digo al Señor movido/a por su Palabra?	¿A qué conversión de mente y corazón me invita el Señor?	¿Qué sentido tiene mi vida ahora y qué acciones son congruentes con él?	
					
Interpretar la Palabra... para descubrir el mensaje de Dios por medio del autor inspirado	Actualizar la Palabra... para interpelar la vida, dialogar con Dios y celebrar nuestra fe en familia y en comunidad		Actuar la Palabra... para conducir la vida (actuar) según el querer de Dios (conversión) y dar testimonio de Jesús vivo y actuante en la historia		
De esta manera...					
El mensaje de Dios...	Interpela mi vida...	Suscita la oración...	Motiva la conversión...	Lleva la Palabra a la acción.	

Instituto Fe y Vida. Pastoral Bíblica Juvenil

A la hora de hacer la Lectio Divina, sobre todo si lo hacemos comunitariamente, el paso de una parte a otra puede estar marcado por unos breves momentos de música o una breve canción (puede servir alguno de los cantos de Taizé u otros similares)

ORACIÓN A SAN JOSÉ

Salve, custodio del Redentor
y esposo de la Virgen María.
A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.
Oh, bienaventurado José,
muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.
Concédenos gracia, misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal. Amén.

De la Carta Apostólica «Patris corde» del Papa Francisco



PRIMER DOMINGO – Anunciad la cercanía del Reino

Las lecturas de hoy nos hablan de la Alianza que Dios sella con la familia de Noé, después del diluvio; también del Bautismo -figurado por ese mismo diluvio-, que es el sacramento que nos introduce en la Nueva Alianza de Cristo; y -lo más característico de este domingo primero de Cuaresma cada año- de las tentaciones que Jesús vence en el desierto, antes de emprender su misión mesiánica.

Nos adentramos en el desierto existencial que nos lleva a ponernos en actitud de escucha de la Palabra y, convirtiendo nuestro corazón y creyendo en el Evangelio podremos **anunciar, con obras y palabras, la cercanía del Reino.**

ORACIÓN INICIAL



Ven, Espíritu Santo, llénanos de tus dones:
de la dulzura de tu presencia;
sin ti nada es bueno, nada es recto ni auténtico.
Ven, Espíritu Santo: llénanos con tu fuerza;
edúcanos en el camino de Jesús.

Ayúdanos a ponernos en camino,
adentrándonos en el desierto al que nos “empujas”.
Convierte nuestro corazón.
Dispón nuestra vida para acoger
el anuncio del Reino
y la invitación a creer en el Evangelio.

Toma nuestras vidas. Hazlas de nuevo.
Sopla sobre nuestro barro.
Recréanos. Queremos ser un vaso nuevo.
Llévanos al encuentro con la Palabra viva y eterna. Amén



CANTO



UN POCO DE FE - ÍXCIS
<https://youtu.be/5Aafr4JK1Dc>



No, no necesito más.
No necesito más, sólo fe.
No, no necesito más
para andar sobre los mares
que un poco de fe.

Vivo en la contradicción
de no andar por tus caminos,
aunque sé que es lo mejor.
No, no hago caso, me resisto,
no ahondo, me despisto,
ni siquiera sé quién soy.
Que tu luz me ayude a ver
el sendero que he de andar
para llegar a mi verdad.
Hazme, Padre, comprender
que nada es imposible,
puedo volver a nacer.

No, no necesito más...

Vivo en la contradicción
de no ver a mis hermanos
y me cierro en mi yo.
Lucho, me canso y desisto,
no me encuentro a mí mismo
y me siento aún peor.
Que tu luz me ayude a ver
el sendero que he de andar
para llegar a mi verdad.
Hazme, Padre, comprender
que nada es imposible,
puedo volver a nacer.

No, no necesito más

para que con tu poder puedas el hambre al fin
saciar”

LECTURA

Mc 1, 12-15



Marcos, en este breve pasaje, no nos cuenta las tentaciones una por una, como hacen los otros dos sinópticos. Solo dice que Jesús fue “empujado” por el Espíritu al desierto y allí “se dejó tentar por Satanás”. A continuación, después de vencer esas tentaciones, “le servían los ángeles”. Jesús sale victorioso de las tentaciones. Es el mejor ejemplo que se nos puede proponer para estimularnos a ser también nosotros fuertes ante la tentación.

Marcos nos dice, también brevemente, que en seguida empezó la misión de Jesús, proclamando en Galilea: “está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio”.

La convocatoria de Cuaresma es un pregón positivo y a la vez comprometedor. Es camino de Pascua, hacia la renovación total. Camino de lucha y de opción, de reiniciación de vida nueva. Es más convocatoria a Pascua que a Cuaresma. “Se ha cumplido el tiempo”.

MEDITACIÓN



A continuación el Espíritu lo empujó al desierto.

Jesús acaba de ser bautizado, y queda de manifiesto su filiación divina y ahora con las tentaciones queda de manifiesto su condición humana. El Espíritu que Jesús ha recibido no lo separa de la historia humana, al contrario, le hace entrar plenamente en ella. *¿Qué siento que está haciendo en mí el Espíritu? ¿Hacia dónde me “empuja” en esta etapa de mi historia? ¿Cómo vivo mi condición de cristiano en el corazón del mundo? ¿O quizás busco separarme de él?*

Se quedó en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás.

Según la mentalidad judía de aquel tiempo, el desierto es el lugar de la prueba y la tentación, morada del mal. Pero también es lugar de encuentro con Dios, de oración, de descanso, decisiones... Se experimenta la lucha contra el mal y a la vez la fuerza de Dios. El número 40 es un número simbólico, es un largo período en el que sucede y se vive algo fundamental. Simbólicamente es una referencia a toda la vida de Jesús. *¿Busco momentos en mi vida para hacer “desierto” y encontrarme con Jesús? ¿Cómo y cuándo debería hacerlo? ¿Qué tiempo dedico, diariamente, a la oración? ¿Soy consciente de las tentaciones que tengo y que quieren alejarme de Dios? ¿Cuáles son esas tentaciones? ¿Cómo puedo vencerlas?*

Vivía con las fieras y los ángeles le servían

Y ahí, en la tentación, en la fidelidad, se evoca y vive el tema paradisiaco de un mundo bueno, en paz y armonía, tal como aparece en Génesis 9,2 y en Isaías 11,6-9, simbolizado en el estar con las fieras y en los ángeles que le sirven. A veces podemos pensar *¿qué he hecho yo para merecer esto? ¿Por qué Dios no se acuerda de mí? ¿Por qué esta prueba? Pero tenemos esta confianza: ¡Dios no abandona nunca! ¡Dios no nos abandona nunca! ¿Tengo experiencia de sentirme acompañado por Dios en los momentos de dificultad? Traigo a la mente y al corazón esos momentos de consolución por parte de Dios.*

Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea...

Jesús entra en acción bajo el signo del conflicto y la cárcel. Jesús pasa así de la tentación-discernimiento a la decisión y práctica; de la experiencia de Dios al anuncio del Reino. Jesús empieza algo nuevo alejándose del “centro” y yendo a las periferias, a “Galilea”. *Yo, ¿a qué realidades o personas concretas me tengo que acercar? ¿Quién está necesitando mi presencia?*

...decía: «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio».

Jesús anuncia la llegada del Reino. Para los judíos el reinado de Dios era su mayor anhelo, su mayor esperanza: la implantación del derecho y de la justicia, de la paz, la igualdad, la libertad y la abundancia... *¿Qué significa para mí vivir el reinado de Dios? ¿Cómo se manifiesta en mi vida? ¿Qué signos de la presencia del reino descubro a mi alrededor? ¿En qué medida me voy convirtiendo y acogiendo ese reinado? ¿Qué pasos tengo que dar para que mi conversión sea un auténtico cambio del corazón? ¿Qué puedo hacer para que mi fe en el Evangelio sea cada vez mayor?*

ORACIÓN



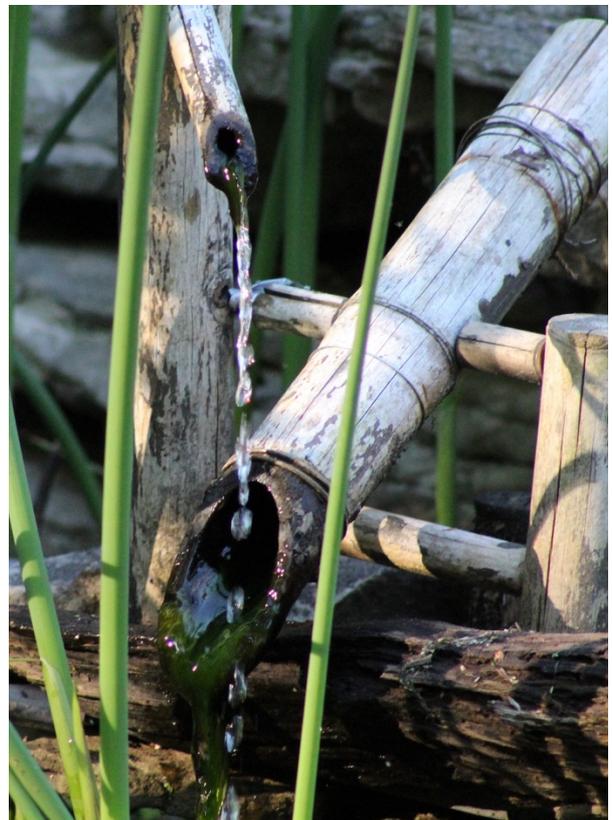
Puestos en presencia del Señor le agradecemos su Palabra. Saber que Dios ha cumplido su promesa y que el reino está presente entre nosotros, nos llena de alegría. Le pedimos que nos ayude a convertirnos, cada día, de nuestra desconfianza en ese reino presente y a creer cada vez más en ese sueño de Dios, poniendo a su servicio nuestras capacidades, nuestros valores, nuestros talentos.

Hacemos nuestra oración personal dando gracias, pidiendo, alabando, reconociendo su presencia entre nosotros. *(Si se hace en comunidad, para concluir este momento podemos hacer juntos la siguiente oración)*

Señor Jesús,
que bautizado por Juan en el Jordán
has sido manifestado como Hijo del Padre
y, empujado al desierto por el Espíritu,
compartes nuestras humanas debilidades.

Agradecemos tu docilidad al Espíritu
y tu fortaleza frente a las fuerzas del mal.

Con la ayuda del Espíritu Santo
convierte a ti nuestro corazón,
llénanos de tu divinidad y tu humanidad
para que, abiertos al proyecto del Padre,
creyendo firmemente en el Evangelio,
anunciemos la cercanía del Reino
con obras y palabras. Amén.



CONTEMPLACIÓN



Ahora es el momento de descansar en la presencia de Dios y dejarse transformar por su Palabra; es guardar silencio por un tiempo, es estar en la presencia de Dios. Deja que lo escuchado, meditado y orado ahora tome cuerpo en ti.

Ante la manifestación de Dios, me prostro, adoro.
Silencio ante la Palabra.

COMPARTIMOS LA ORACIÓN



La Palabra compartida. Contrasto con otros mi respuesta a la Palabra. Dialogo con los hermanos. Escucho a los demás y les comunico mi vivencia. Me dejo enriquecer por lo que el Señor ha inspirado a otros.



COMPROMISO

La Palabra en acción. La Palabra da frutos. Se cumple, se realiza. Es el momento de asumir un compromiso, en respuesta a la Palabra, para llevarlo a la vida.

¿Cómo voy a anunciar y testimoniar lo que el Señor me ha hecho descubrir en esta oración? ¿Qué compromiso concreto puedo asumir?

SEGUNDO DOMINGO – Anunciad que Jesús es el Hijo amado del Padre

En este segundo domingo de Cuaresma escuchamos cada año la escena de la transfiguración de Jesús ante sus discípulos, este año según San Marcos. Esta escena es la revelación solemne de Jesús como Hijo, como predilecto, como maestro.

Nada más dar inicio en la Cuaresma al camino de la cruz, ya se nos propone el destino último de este camino: la gloria suya y nuestra. El proceso de Jesús y el nuestro, termina en la victoria y la glorificación.

Esta profunda experiencia nutrió la fe y fortaleció la esperanza de Pedro, Santiago, Juan, y de quienes deseaban eternizar la dicha y la paz que sentían. Las experiencias luminosas sostienen nuestra fe en los momentos de duda, sufrimiento y monotonía que vivimos.

Con esta experiencia de encuentro **anunciamos, con obras y palabras, que Jesús es el Hijo amado del Padre.**

ORACIÓN INICIAL



Ven a mí, Espíritu Santo,
Espíritu de sabiduría:
dame mirada y oído interior
para buscar siempre la vida verdadera.

Ven a mí, Espíritu Santo,
Espíritu de fortaleza:
concédeme la valentía de seguir a Jesús,
aunque los caminos sean difíciles.

Ven a mí, Espíritu Santo,
viento que lanza a la vida eterna:
concédeme la gracia de llegar
al encuentro con Cristo en su Palabra
y contemplar el rostro del Padre. Amén

CANTO



QUÉ BIEN SE ESTÁ AQUÍ - Athenas
https://youtu.be/JO1bno_I6hk



¡Qué bien se esta aquí, en tu presencia
glorioso por siempre Señor!
¡Qué bien se esta aquí, a tu lado!
sintiendo tu paz y tu amor.

¡Cuán hermoso eres, Señor,
tú no tienes comparación.
Quiero permanecer, por siempre, en tu amor. (Bis)

Con todo mi corazón
te adoro, Señor. (4 veces)

Con todo mi corazón
te alabo, Señor. (2 veces)

LECTURA

Mc 9, 2-10



Para la sensibilidad de los antiguos y de Israel, la “montaña”, con su soledad e inmensidad, es lugar de revelación de Dios; donde uno recibe el don de ver la historia y las personas con la mirada de Dios.

En el centro aparece Jesús, de quien dimana, de manera deslumbrante, toda su hondura: es el Mesías. A pesar de que su mesianismo no haya sido entendido ni reconocido, en la primera parte del evangelio, por dirigentes y discípulos.

Al lado aparecen Elías y Moisés, conversando con él. Es como si los Profetas y la Ley que personifican dieran razón a Jesús en su vida y camino. Delante de ellos, los discípulos están anonadados ante una hondura que no habían cosechado en su maestro. Desean, ingenuamente, eternizar este momento de transfiguración.

Cubriendo y bañando toda la escena, la nube, expresión de la divinidad de Dios. Del interior de la nube sale la proclamación: «Este es mi Hijo, el amado; escuchadlo». El Padre confirma a Jesús, ante los discípulos, como el Mesías en consonancia con los Profetas y la Ley.

Una vez revelada la identidad, hay que bajar del monte, pues mientras estemos viviendo en la historia hay que seguir en camino.

MEDITACIÓN



Jesús... sube... a un monte alto y se transfiguró delante de ellos.

Es necesario hacer el esfuerzo físico de subir a la montaña. Es necesario subir a la montaña para escuchar la voz de Dios. *¿Busco momentos de soledad, de silencio, para escuchar a Dios? ¿Qué tiempo y espacio dedico a Dios? ¿Qué tendría que hacer para abrirme más y más a la experiencia de Dios? ¿Cuáles son los ruidos o preocupaciones que me impiden escuchar a Dios: estar encerrado en mí mismo, estar apegado a las cosas, dejarme llevar por las prisas...? Atrévete a “subir” con Jesús a la “montaña”.*

Pedro dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Vamos a hacer tres tiendas...»

Pedro sigue sin entender el mesianismo de Jesús, intenta defenderse de un camino de sufrimiento que aboca al fracaso, por eso quiere eternizar ese momento. *¿He entendido realmente la propuesta de Jesús en mi vida o me resisto a creerle y seguirle? ¿Mi oración me lanza más firmemente al mundo o por el contrario es como una evasión del mismo? ¿En qué momentos me gustaría huir del mundo y refugiarme en una “falsa contemplación” de Dios?*

... estaban asustados.

Al igual que los discípulos, cualquiera de nosotros puede verse sumido en el abismo del miedo, el desánimo y el desaliento, al contemplar su proyecto personal, la vida de la Iglesia o el camino de la sociedad, la falta de ideales, las injusticias, la violación de los derechos humanos, y podemos caer en la desilusión o el abatimiento. *¿Qué cosas son las que a mí me “asustan”, me dan miedo, y me paralizan? ¿Cómo salir de ellas? ¿Soy capaz de aceptar la duda, la oscuridad, la cruz, el fracaso y vivirlo desde Jesús?*

... y salió una voz de la nube: «Este es mi Hijo, el amado; escuchadlo»

¿Cómo puedo yo escuchar la voz de Dios? ¿Qué me está pidiendo en este momento de mi vida? ¿Tengo experiencia, que me haya dejado huella, de esa cercanía de Dios en mi vida?

Cuando bajaban del monte...

Tras una experiencia intensa de Dios, en la oración y contemplación, hay que volver a la cotidianidad de la vida y seguir camino. Lo ordinario de la vida es lugar evangélico de la manifestación de Dios *¿Busco a Dios en la cotidianidad de la vida, en medio de los conflictos de la historia, en las realidades de cada día, o lo busco en otros lugares y realidades?*

Esto se les quedó grabado...

Es un buen momento para traer a la memoria los buenos momentos en que me he encontrado con Jesús, esos momentos en los que me he sentido consolado por él. Es un buen momento para hacer presente en mí, ahora, esas experiencias de “Tabor”, que han impulsado mi vida.

ORACIÓN



Puestos en presencia del Señor le agradecemos su Palabra. Saber que Dios ha cumplido su promesa, saber que ha muerto y ha resucitado por nosotros, nos llena de alegría. Le pedimos que nos ayude a experimentar el triunfo de su resurrección en nuestra vida, que nos consuele en los momentos de cruz y nos fortalezca.

Hacemos nuestra oración personal dando gracias, pidiendo, alabando, reconociendo su presencia entre nosotros. *(Si se hace en comunidad, para concluir este momento podemos hacer juntos la siguiente oración)*

Señor, si no estás aquí,
¿Dónde te buscaré estando ausente?
Si estás por doquier,
¿Cómo no descubro tu presencia?

Cierto es que habitas
en una claridad inaccesible.

Pero ¿dónde se halla
esa inaccesible claridad?
¿Quién me conducirá hasta allí
para verte en ella?

Y luego, ¿con qué señales,
bajo qué rasgos te buscaré?
Nunca jamás te vi, Señor, Dios mío;
no conozco tu rostro...

Enséñame a buscarte
y muéstrate a quien te busca,
porque no puedo ir en tu busca,
a menos que tú me enseñes,
y no puedo encontrarte
si tú no te manifiestas.

Deseando te buscaré,
buscando te desearé,
amando te hallaré,
y hallándote te amaré.

San Anselmo

CONTEMPLACIÓN



Ahora es el momento de descansar en la presencia de Dios y dejarse transformar por su Palabra; es guardar silencio por un tiempo, es estar en la presencia de Dios. Deja que lo escuchado, meditado y orado ahora tome cuerpo en ti. En la montaña santa déjate envolver por la gloria de Dios.

Ante la manifestación de Dios, me prostro, adoro.
Silencio ante la Palabra.

COMPARTIMOS LA ORACIÓN



La Palabra compartida. Contrasto con otros mi respuesta a la Palabra. Dialogo con los hermanos. Escucho a los demás y les comunico mi vivencia. Me dejo enriquecer por lo que el Señor ha inspirado a otros.



COMPROMISO

La Palabra en acción. La Palabra da frutos. Se cumple, se realiza. Es el momento de elegir una forma de vivir, asumir un compromiso, en respuesta a la Palabra, para llevarlo a la vida.

¿Cómo voy a anunciar y testimoniar lo que el Señor me ha hecho descubrir en esta oración? ¿Qué compromiso concreto puedo asumir?

Trans-figurados y con-figurados con Jesús, Hijo amado del Padre, para acercarnos a los des-figurados.

TERCER DOMINGO – Anunciad al que todo lo hace nuevo

Durante tres domingos leeremos el Evangelio no de Marcos, sino de Juan, con tres símbolos expresivos de la muerte pascual de Cristo: el Templo, la serpiente y el grano de trigo.

Jesús realiza uno de los gestos simbólicos que más debieron llamar la atención y provocar la ira de sus enemigos: expulsó a los vendedores y cambistas del Templo, defendiendo el carácter sagrado y cúlrico de aquel espacio. El signo que Jesús da para justificar su actuación es: «destruid este templo», no el de piedra, sino el de su cuerpo, aludiendo a su resurrección.

Jesús quiere purificar el templo, renovar el culto, hacer nueva esa relación con el Padre que todos estamos llamados a tener. El verdadero culto es la ofrenda de nosotros mismos. Por tanto **anunciemos, con obras y palabras, que Jesús lo hace todo nuevo.**

ORACIÓN INICIAL



Espíritu de Dios, ven a mí.
Haz que mi mente acoja tu Palabra
a fin de que llegue hasta mi corazón,
y allí se encuentre
con lo más profundo de mi ser y me empape.

Haz que me interpele para sacarme de mis letargos,
que me aliente en medio de mis luchas,
que me ilumine en mi camino
para que pueda caminar por el tuyo.

Tú sabes de qué barro estoy hecho,
sabes de mis deseos y necesidades.
Ilumíname. Conviérteme.

Espíritu Santo,
habita en mí.
Haz de mí una piedra viva
para la construcción del templo de Dios. Amén



SEÑOR, ENSEÑANOS A ORAR - Kairoi
<https://youtu.be/fSTOJg2hic4?list=RDfSTOJg2hic4>



**SEÑOR, ENSEÑANOS A ORAR,
A HABLAR CON NUESTRO PADRE DIOS.
SEÑOR, ENSEÑANOS A ORAR,
A ABRIR LAS MANOS ANTE TI**

Orar con limpio corazón,
que sólo cante para ti,
con la mirada puesta en ti,
dejando que hables, Señor.

Orar buscando la verdad.
Cerrar los ojos para ver.
Dejarnos seducir, Señor,

andar por tus huellas de paz.

Orar hablándote de ti,
de tu silencio y de tu voz,
de tu presencia que es calor,
dejarnos descubrir por ti.

Orar también en sequedad,
las manos en tu hombro, Señor,
mirarte con sinceridad:
aquí nos tienes, háblanos.



LECTURA

Jn 2, 13-25



El evangelista Juan nos dice con este texto que con Jesús se inaugura un tiempo nuevo en las relaciones del ser humano con Dios. Él reemplaza al templo antiguo y se presenta como el verdadero templo, como el lugar de encuentro de lo divino y lo humano.

Este Evangelio nos ayuda a hacernos una pregunta: ¿Son nuestras iglesias lugar donde nos encontramos con el Padre de todos, que nos urge a preocuparnos por los hermanos, o el lugar en que tratamos de poner a Dios al servicio de nuestros intereses egoístas? ¿Qué imagen de Dios manifestamos y ofrecemos?

Solo hay una manera de que nuestra iglesia sea “la casa del Padre”: celebrar un culto que nos comprometa a vivir como hermanos, a practicar la justicia que Dios quiere y a construir su Reino.

El templo, la religión e incluso el mundo dejan de ser lugar de encuentro con el Padre cuando nos acercamos o vivimos en ellos con espíritu y actitudes mercantiles, cuando lo que buscamos en ellos son nuestros propios intereses.

Hablar de “la casa de Dios” es hablar de “sus cosas” y de “su causa”, de todo lo que para él es sagrado. Y para Dios, sagrado son las personas, es la vida, la justicia, la paz, las semillas de su Reino que brotan en este mundo.

Esta acción de Jesús en el templo fue una acción provocativa, pero sobre todo profética. Jesús aboga por un culto vivo, nacido de la fe y el corazón. A la vez proclama que él es el nuevo templo de Dios y que la gloria de Dios habita en nosotros.

MEDITACIÓN



... y encontró en el templo a los vendedores de bueyes...

¿Con qué frecuencia acudo al templo a la oración o celebraciones comunitarias? ¿Qué encuentro en él? ¿Colaboro personal y materialmente para que sea un espacio “digno” que nos ayude a todos a encontraros con el Padre o más bien me sirvo de él para mis intereses particulares? ¿Ayudo a que sea un lugar de oración contribuyendo con mi silencio, con mi respeto? ¿Cómo deberíamos mostrar la acogida, signo de la acogida de Jesús por todos, en nuestros templos? ¿Tengo en casa un lugar propio de oración el cual cuido para que quien entre en él sienta la cercanía de Dios?

... los echó a todos del templo... «no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre»... «el celo de tu casa me devora»

En diversos momentos hablan los evangelios de un Jesús lleno de pasión. *¿Qué cosas apasionan a Jesús? ¿Por qué causas lucha Jesús? Y a mí ¿Qué me apasiona? ¿Siento pasión por el anuncio del Evangelio? ¿Soy una persona con “parresía”? es decir, ¿soy valiente en mis palabras y en mis obras para anunciar a Jesús? ¿Pido al Señor que me de esa parresía, ese valor para vivir con autenticidad mi vida cristiana? ¿Qué cosas creo que deberían cambiar en nuestros grupos, en nuestros equipos de vida, comunidades, parroquias, para vivir con más autenticidad nuestra vida de discípulos? ¿Qué estoy dispuesto a aportar para que sea realidad?*

Los judíos le preguntaron: «¿Qué signos nos muestras para obrar así?»

Ellos no entendieron muy bien qué es lo que estaba ocurriendo. No sabían quién era, realmente, Jesús, y por qué actuaba de esa manera. *Y yo ¿puedo decir que conozco a Jesús? ¿Qué debería de hacer para conocerlo más en profundidad? ¿Qué dimensiones de su vida me cuesta más trabajo asumir? Los judíos piden señales, muestras, signos, para entender a Jesús, ¿qué es lo que yo le pido que haga por mí? ¿Qué signos espero de él?*

Pero él hablaba del templo de su cuerpo... y cuando resucitó de entre los muertos... creyeron a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús.

¿Soy consciente de que mi cuerpo es templo del Espíritu Santo? Pero es verdad que no siempre todo lo que hay dentro de mí manifiesta lo que soy y la gloria de Dios; no siempre todo lo que bulle en mí es justo y digno de Dios. A veces, soy como un templo lleno de mercaderes y cambistas que buscan hacer negocio, que compran y venden, que regatean, engañan y hasta expolían... La limpieza, la purificación, la conversión es costosa. ¿Qué estoy haciendo en esta Cuaresma para “purificar” mi interior? ¿Qué debería hacer? Recibir el Sacramento del Perdón puede ser una buena manera. Yo soy templo del Espíritu Santo, pero los demás también. He de valorar los templos vivos de Dios. Amar, respetar, cuidar, estar atento a las personas y a sus necesidades, sobre todo a las más pobres y necesitadas. Con una mirada y atención misericordiosa a aquellos que se sienten alejados de la fe. Acercándonos a ellos, acoger sus problemas, sus alegrías y angustias, sus fracasos y sus proyectos. La resurrección es la confirmación de toda la palabra y obra de Jesús. ¿Qué papel ocupa en mi vida la contemplación de la resurrección de Jesús? ¿Es algo central en mi vida cotidiana?

... muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía.

¿Nuestras palabras y nuestra vida interpelan a los demás o por el contrario les aleja de la fe? ¿Somos, de verdad, testimonio vivo? ¿Comunicamos con nuestra vida que lo que anunciamos con las palabras, en nosotros ya se está realizando? (Si anuncio la alegría, ¿Me ven como una persona alegre? Si invito a la solidaridad ¿me ven una persona solidaria?...)

ORACIÓN



Ahora en este momento habla con el Señor. Haz tu oración personal. Pide al Espíritu Santo que te de un conocimiento interno de Jesús, que te ayude a ser una persona con *parresía* para anunciar su Evangelio.

Puede ser un buen ejercicio hacer una lista de nombres o situaciones, que necesitan ser cuidados, como auténticos templos de Dios.

(Si se hace en comunidad, para concluir este momento podemos hacer juntos la siguiente oración)

Abre nuestros ojos
para que conozcamos las necesidades de nuestros hermanos;
inspíranos las palabras y las obras
para confortar a los que están cansados y agobiados;
haz que los sirvamos con sinceridad,
siguiendo el ejemplo y el mandato de Cristo.

Que tu Iglesia sea un vivo testimonio
de verdad y libertad,
de paz y justicia,
para que todos los hombres se animen
con una nueva esperanza. Amén

Plegarias eucarísticas para diversas circunstancias IV



CONTEMPLACIÓN



Ahora es el momento de descansar en la presencia de Dios y dejarse transformar por su Palabra; es guardar silencio por un tiempo, es estar en la presencia de Dios. Deja que lo escuchado, meditado y orado ahora tome cuerpo en ti. Siente que eres templo del Espíritu Santo, y tu vida, junto con la de los demás, forma el único edificio consagrado al Señor.

Ante la manifestación de Dios, me postro, adoro.
Silencio ante la Palabra.

COMPARTIMOS LA ORACIÓN



La Palabra compartida. Contrasto con otros mi respuesta a la Palabra. Dialogo con los hermanos. Escucho a los demás y les comunico mi vivencia. Me dejo enriquecer por lo que el Señor ha inspirado a otros.



COMPROMISO

La Palabra en acción. La Palabra da frutos. Se cumple, se realiza. Es el momento de elegir actitudes de discípulo, asumir un compromiso, en respuesta a la Palabra, para llevarlo a la vida.

¿Cómo voy a anunciar y testimoniar lo que el Señor me ha hecho descubrir en esta oración? ¿Cómo voy a cuidar nuestro templo comunitario, mi propia persona y a los demás, como templos de Dios que son?
¿Qué compromiso concreto puedo asumir?

CUARTO DOMINGO – Anunciad que en Jesús está la salvación

El amor despierta felicidad, aunque implique dolor y sacrificio. Este domingo hace un alto en el espíritu penitencial de la Cuaresma para centrarse en la alegría del amor inmenso de Dios.

El texto del Evangelio que hoy escuchamos es el final del diálogo de Jesús con Nicodemo, un fariseo que lo reconoce como enviado de Dios. Jesús le ha explicado de dónde viene y para qué. Todo surge del amor de Dios, que Cristo aprendió en el seno de la comunidad divina y que se extiende a la humanidad entera. Por eso el Padre envía a su Hijo a la tierra.

Tanto nos ha amado Dios que ha enviado a su Hijo para que todo el que cree en él tenga vida eterna, por tanto **anunciemos, con obras y palabras, que en Jesús está la salvación.**

ORACIÓN INICIAL



Gracias, Padre,
porque nos amaste tanto
que nos diste a tu Hijo,
para que todo el que crea en él
tenga vida eterna.

¡Aumenta nuestra fe!

Por medio de Jesús
estableciste con tu pueblo
una alianza nueva,
que tenemos nosotros la libertad
de aceptar o rechazar.

¡Danos sabiduría para aceptarla!

Derrama, Señor, tu Espíritu
para que reconozcamos en Jesucristo
al único salvador de la humanidad,
y movidos por tu gracia,
realicemos las obras de la luz. Amén.

CANTO



NADIE TE AMA COMO YO - Martín Valverde
<https://youtu.be/wdnAwoF5NZM>



¡Cuánto he esperado este momento!
¡Cuánto he esperado que estuvieras así!
¡Cuánto he esperado que me hablaras!

¡Cuánto he esperado que vinieras a mí!

Yo sé bien lo que has vivido,
sé también porque has llorado,
yo sé bien lo que has sufrido,
pues de tu lado no me he ido.

Pues nadie te ama
como yo. (bis)
mira la cruz,
esa es mi más grande prueba.
Nadie te ama como yo.
Pues nadie te ama
como yo. (bis)
mira la cruz,
fue por ti,
fue porque te amo.
nadie te ama como yo.

Yo sé bien lo que me dices,
aunque veces no me hables,
yo sé bien lo que en ti sientes
aunque nunca lo compartes.

A tu lado he caminado,
junto a ti yo siempre he ido,
aun a veces te he cargado,
yo he sido tu mejor amigo.



LECTURA

Jn 3, 14-21



Este texto evangélico corresponde al diálogo de Jesús con Nicodemo. Nicodemo sale únicamente en el evangelio de Juan. Es una de las pocas personas pertenecientes a la institución religiosa que estableció una relación amistosa con Jesús. Nicodemo es un estudioso, observante y maestro de la Ley y hombre constituido en autoridad.

En un momento del diálogo, Jesús se aplica a sí mismo la imagen de la “serpiente de bronce”. Moisés hizo, de parte de Dios, una serpiente de bronce que, elevada sobre un mástil, salvó de la muerte, con sólo mirarla, a muchos israelitas en travesía por el desierto, los cuales habían sido mordidos por serpientes venenosas.

Jesús ve en aquel mástil la figura anticipada del madero de la cruz y empieza a explicárselo al ilustre fariseo que le escuchaba admirado.

El término “elear” significa, al mismo tiempo, que Jesús será elevado en la cruz y exaltado en la resurrección. Para el evangelista Juan la cruz es el comienzo de la exaltación y de la glorificación, no sólo muerte y fracaso. De ahí que el Crucificado sea el máximo signo del amor de Dios y fuente de vida eterna para los que creen en él.

MEDITACIÓN



... así tiene que ser elevado el Hijo del hombre...

Los judíos esperaban un Mesías triunfante, era inconcebible que muriese en una cruz. Tenían una imagen falsa de Dios.

«Dios es amor»: dime en qué Dios crees y te diré quién eres, pues la idea que una persona tiene de Dios resume su propia vida. *¿Yo qué imagen tengo de Dios? ¿Cómo concibo a Dios? ¿Cómo lo imagino cuando hablo con él? ¿Qué imágenes falseadas de Dios tengo que abandonar de mi vida? ¿Quién es Jesús para mí? ¿Qué espero de él? ¿Cómo expreso todo esto en mi vida? ¿Me dejo interpelar por la cruz de Jesús, anticipo de victoria? ¿Qué debería de hacer para eliminar del mundo las cruces injustas que otros imponen?*

... para que todo el que cree en él tenga vida eterna.

Se habla en este texto, de la Luz que es la Verdad, de la Verdad que es el Amor, del Amor que es la Vida eterna. Y se habla de que esta Luz-Verdad-Amor-Vida se acerca al hombre, en la persona de Jesucristo, para iluminarlo y salvarlo, para atraerlo y transformarlo. Y se habla de las personas que se abren a esta luz y de las personas que se cierran a ella. *Y yo, ¿me abro a esa Luz, que es Jesucristo o estoy cerrado a ella? ¿En qué se nota? ¿Me dejo sorprender por este anuncio de salvación? ¿Cómo*

busco hacer más firme mi fe? ¿Cómo busco la luz para mi vida? ¿La promesa de la vida eterna está en el horizonte de mi vida o vivo solo para el momento presente? ¿Qué verdades de fe me cuesta más asumir? ¿Qué pasos tendría que dar?

Porque tanto amó Dios al mundo...

Este es quizás el versículo más importante del Evangelio según San Juan, la más grandiosa certeza del cristiano: Dios te ama personal, apasionada e infinitamente. ¿Cuánto? La cifra es Jesucristo, su propio Hijo entregado. ¿Puedes imaginar un límite al amor de Dios?

Movido solo por amor, la única voluntad de Dios es que toda la humanidad se salve, que tenga vida eterna, felicidad plena y sin límite. Dios ama tanto que se expande, se comunica, que se da, que se encarna.

¿Qué experiencias o testimonios de amor han sido los más fuertes en mi vida?

Jesús es el gran icono de la desmesura del amor de Dios. Lo contemplamos manifestándonos al Padre, revelándonos el nuevo rostro de Dios, creando inclusión, comunidad, inaugurando una manera nueva de vivir, amando hasta el fin, haciendo luz en nuestra noche, rompiendo nuestras seguridades, riéndose de nuestros méritos... *¿Cómo integro en mi vida todas estas actitudes? ¿Qué pasos debería de dar? ¿En mi amor a los demás tengo como referencia el amor de Dios por mí? ¿Qué me faltaría para que ese amor fuese una realidad? ¿Por dónde tengo que empezar?*

El que cree en él no será juzgado...

Varias veces se alude en el texto a los que creen y no creen. El que cree en el Crucificado participa ya de la vida y la gloria del Hijo. El que no cree, en cambio, está ya condenado; y el juicio final no será otra cosa que la confirmación definitiva de esa condenación. Para el evangelista, en creer o no creer está el único verdadero dilema del ser humano, del sentido y de la plenitud de su vida. *¿Soy consciente de esta verdad evangélica o me dejo engañar por falsos argumentos?*

Lo propio del creyente es que no se conforma con vivir de cualquier manera la vida y encuentra en su fe el mejor estímulo y la mejor orientación para vivirla intensamente. *¿Vivo mi vida de acuerdo a la fe que profeso? ¿Hay coherencia entre lo que digo creer y cómo lo vivo? ¿En qué se nota?*

La fe exige unas actitudes de búsqueda y honestidad, de coherencia y de fidelidad, de confianza y de dedicación de tiempo, de realizar la verdad y practicar la justicia. *¿Cómo vivo todo esto?*

... el que obra la verdad se acerca a la luz...

Cristo es la Luz y el que le sigue no anda en tinieblas. Hablar de la luz es hablar de resurrección, es hablar de vida. *¿Cuáles son las obras de "luz" que estoy viviendo: amor, fraternidad, acogida, solidaridad, lucha contra la injusticia, anuncio, perdón...? ¿Cuáles debería de vivir?*

ORACIÓN



En este momento hálbale al Señor. Dale gracias porque te ha amado con un “amor desmesurado”. Pídele que te enseñe a amar como él te ama. Pídele que te ayude a realizar las obras de la luz. Mantén con él un diálogo sencillo, profundo y confiado.

(Si se hace en comunidad, para concluir este momento podemos hacer juntos la siguiente oración)

A través de las tinieblas que me rodean,
condúceme tú siempre más adelante.
La noche es oscura y estoy lejos del hogar;
condúceme tú siempre más adelante.
Guía mis pasos torpes y vacilantes;
no puedo ver ya, lo que se dice ver, allá abajo;
un solo paso cada vez es bastante para mí.

Yo no he sido siempre así,
ni tampoco he rezado siempre
para que tú me condujeras.
Deseaba escoger y ver mi camino; pero ahora...
Condúceme tú siempre más adelante.
Ansiaba los días de gloria y, a pesar de los temores,
el orgullo dirigía mi querer.
¡Oh!, no te acuerdes de esos años que pasaron ya.

Tu poder me ha bendecido tan largamente,
que aún sabrá conducirme siempre más adelante,
por los páramos y las ciénagas,
sobre la roca abrupta y el bramar del torrente,
hasta que la noche haya pasado
y me sonrían en la mañana esas caras de ángeles
que había amado hace tanto tiempo,
y que durante una época perdí.
Condúceme tú, siempre más adelante,

Cardenal Newman



CONTEMPLACIÓN



Ahora es el momento de descansar en la presencia de Dios y dejarse transformar por su Palabra; es guardar silencio por un tiempo, es estar en la presencia de Dios. Deja que lo escuchado, meditado y orado ahora tome cuerpo en ti.

Ante la manifestación de Dios, me postro, adoro. Silencio ante la Palabra.

«Porque tanto amo Dios al mundo...» Deja que esta Verdad, esta buena noticia inunde todo tu ser.

COMPARTIMOS LA ORACIÓN



La Palabra compartida. Contrasto con otros mi respuesta a la Palabra. Dialogo con los hermanos. Escucho a los demás y les comunico mi vivencia. Me dejo enriquecer por lo que el Señor ha inspirado a otros.



COMPROMISO

La Palabra en acción. La Palabra da frutos. Se cumple, se realiza. Es el momento de optar, de elegir las actitudes del verdadero discípulo, de asumir un compromiso, en respuesta a la Palabra, para llevarlo a la vida.

¿Cómo voy a anunciar y testimoniar lo que el Señor me ha hecho descubrir en esta oración? ¿Cómo puedo ser “luz” para los demás, desde la experiencia de sentirme profundamente amado por Dios? ¿Qué compromiso concreto puedo asumir?

QUINTO DOMINGO – Anunciad que la muerte es la puerta de la vida

Nos vamos acercando a la celebración del Triduo Pascual, el triduo de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús, con el que inauguraremos la cincuentena pascual que culminará en la gran celebración de Pentecostés.

Los discípulos de Jesús queremos unirnos a él en ese camino suyo hacia la “hora” de su “glorificación”, que incluye la cruz y la nueva vida. Queremos vivir siempre de aquel mismo amor que movió a Jesús a entregarse a la muerte por la salvación del mundo.

Hoy Jesús, con una metáfora tomada de la vida del campo: «Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto», nos ayuda a descubrir que la muerte no es el final, que la muerte no tiene la última palabra, que la última palabra la tiene la vida, pero es necesario pasar por la cruz para llegar a la resurrección. Por eso **anunciemos, con obras y palabras, que la muerte es la puerta de la Vida.**

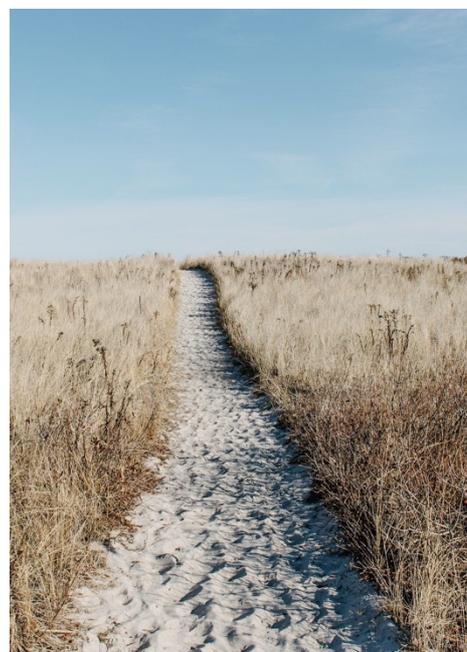
ORACIÓN INICIAL



Ven a mí, Espíritu Santo,
Espíritu de sabiduría:
dame mirada y oído interior
para buscar siempre la vida verdadera.

Ven a mí, Espíritu Santo,
Espíritu de fortaleza:
concédeme la valentía de seguir a Jesús,
aunque los caminos sean difíciles.

Ven a mí, Espíritu Santo,
viento que lanza a la vida eterna:
concédeme la gracia de llegar
al encuentro con Cristo en su Palabra
y contemplar el rostro del Padre. Amén.



CANTO



SI EL GRANO DE TRIGO - Salomé Arricibita
<https://youtu.be/ffe9XSXFNZY>



SI EL GRANO DE TRIGO
NO CAE EN TIERRA Y MUERE
QUEDA INFECUNDO,
QUEDA INFECUNDO,
PERO SI EL GRANO MUERE
DA MUCHO FRUTO,
SI EL GRANO MUERE
DA MUCHO FRUTO.

No habrá fruto sin semillas,
no podrá crecer la vida
si el grano no da la suya,
si su entrega es de mentira.
No será fértil la tierra

si no ablanda la semilla
el agua que empapa y besa
el corazón de su vida.

No cambiaremos el mundo,
no habrá paz, ni habrá alegría
si no aprendemos lo justo
de entregar la propia vida.
Harnos grano que enraíce
con la tierra y que germina,
harnos fecundos y plenos,
harnos vida que da vida.

LECTURA

Jn 12, 20-33



Este texto comienza con el episodio de los griegos que buscan a Jesús. Este episodio refleja una situación posterior a la muerte y resurrección de Jesús, en la que el Evangelio se anuncia al mundo griego, más allá de las fronteras judías, con éxito. Felipe y Andrés aparecen como instrumentos de la evangelización del mundo griego.

Seguidamente nos habla el texto del abatimiento de Jesús ante su muerte. La escena evoca en más de un rasgo a Getsemaní: angustia ante el momento que se acerca, oración al Padre, aceptación de la muerte, consuelo venido del cielo...

Por otra parte, aparece el tema de *“la hora”*. A lo largo del evangelio, con un cierto suspense, han ido apareciendo referencias a una “hora” misteriosa que no llegaba. La vida de Jesús avanza hacia “la hora”. Algunas veces, esa hora se identifica claramente con el momento de su muerte, otras veces es la hora de la glorificación.

“La hora” es un tiempo teológico: es el momento del Padre, que Jesús hace suyo y hacia el que se dirige toda su actividad. Los acontecimientos de “la hora” son la clave para interpretar todos los hechos y acciones de Jesús.

“La hora” es el momento de la muerte-entrega de Jesús. El significado de “la hora-muerte” no es de fracaso sino de gloria, de triunfo. En la entrega de la vida es donde se manifiesta y aparece la gloria y plenitud de Dios, de su amor, y la gloria y plenitud de Jesús. Hora de angustia y gozo, de dolor y gloria, de muerte y de vida. Jesús identifica «la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre» con «el grano de trigo que cae en tierra, muere y da mucho fruto». La muerte de Jesús hace surgir la vida eternamente nueva.

La voz venida del cielo interpreta el sentido auténtico de la vida y pasión de Jesús. Ellas reflejan la plena obediencia a su misión.

Aparte de manifestar la gloria de Dios, la pasión de Jesús significa: 1) *El juicio del mundo*. En la pasión es vencido el mundo viejo y comienza la humanidad nueva. 2) *La unión de los liberados con el redentor-liberador*: «...donde esté yo allí también estará mi servidor». 3) *La verdadera concepción de un Mesías doliente*, que era inimaginable entre los judíos de entonces. 4) *La decisión personal*, de aceptación o rechazo, que ella provoca. “La hora”, la manifestación de Dios a través de la vida y pasión de Jesús, emplaza a todos a una decisión personal.

MEDITACIÓN



... había algunos griegos, acercándose a Felipe le rogaban: «Señor, queremos ver a Jesús»

Yo, ¿quiero, de verdad, ver a Jesús? ¿Cómo lo busco? ¿Cómo debería hacerlo? ¿Dónde lo busco? ¿Cuándo lo busco? ¿Para qué lo busco? ¿Qué he descubierto en Jesús que me anima a seguir buscándolo? ¿Quién es Jesús para mí?

Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús.

También hoy hay muchos hombres y mujeres que, aún sin saberlo, buscan a Jesús, quieren verlo, porque en el fondo tienen necesidad de trascendencia, tienen sed de infinito. *¿Cómo acerco a las personas a Jesús? ¿Presento ante Jesús a aquellos que lo buscan? ¿Soy un instrumento para la evangelización de las personas que me rodean? ¿Qué tendría que hacer y cómo tendría que hacerlo? ¿Cómo suscitar en los demás el deseo y la necesidad de encontrarse con Jesús? ¿Nuestra forma de vivir el Evangelio interroga a los demás y les lleva a preguntarse por Jesús?*

... Si el grano de trigo muere, da mucho fruto.

He aquí una afirmación desafiante y provocativa. Jesús sabe que han tramado su muerte, pero no huye. Olvidándose de sí mismo está decidido a dar la vida a los demás. Jesús es claro. No se puede engendrar vida sin dar la propia. No se puede hacer vivir a los demás si uno no está dispuesto a “des-vivirse” por

los otros. La vida es fruto del amor, y brota en la medida en que nos entregamos. El fruto comienza en el mismo grano que muere. Así sucede también en la vida. El don total de sí es lo que hace que la vida de una persona sea realmente fecunda. *¿Cómo tendría que vivir mi vida para fuese realmente fecunda? ¿Qué actitudes deberían morir en mí para que en mí naciese “el hombre” nuevo? ¿Cómo hacer de mi vida una entrega para los demás? Sabemos que ya los frutos comienzan por las semillas, por tanto ¿qué semillas tendría que enterrar para dar los frutos que se espera de mí? ¿Qué conversión personal y pastoral necesito y necesita nuestra Iglesia para asemejarse más a Jesús?*

Pero también sabemos que nuestra propia muerte física es la puerta para la vida eterna. *¿Cómo vivo en mi vida esta verdad de fe, con confianza, con miedo, con incertidumbre...? ¿Cómo lo anuncio a los demás?*

El que quiera servirme, que me siga...

Quien quiera ser su discípulo, ha de estar dispuesto a seguir y compartir su suerte en la muerte y en la vida. Por eso nos invita a seguirle. *¿Cómo está siendo mi seguimiento de Jesús? ¿Qué tipo de servicio estoy realizando en nombre de Jesús?*

Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?

Jesús confiesa que se encuentra profundamente abatido y que siente deseos de evadirse de ese trance. Pero reacciona reafirmando su decisión. *¿Qué cosas agitan mi alma? ¿Qué preocupaciones me angustian? ¿He buscado evadirme, en alguna ocasión, de la realidad que me ha tocado vivir o le hago frente con la ayuda del Espíritu Santo?*

... por esto he venido, para esta hora...

No se trata de escudarse pensando que hay momentos oportunos para vivir en el horizonte de Dios y de su plan y otros que no tienen importancia. Se trata de vivir toda la vida, cada momento, siguiendo a Jesús y recorriendo su camino. *¿Vivo el momento presente como un momento de gracia, un tiempo de Dios, o permanezco sin comprometer mi vida, esperando que llegue un tiempo que yo considere oportuno? ¿Soy consciente de que el “Reino” ya ha llegado, está entre nosotros, y en consecuencia, vivo mi vida?*

La vida está llena de preguntas, de encuentros, de señales. Muchas veces, sin embargo, pasa desapercibida. Nada de lo que acontece, nada de lo que vivimos, nada de lo que vemos y escuchamos nos llama la atención. Y, sin embargo, “es la hora”. Dios se está haciendo presente. Son señales de Dios. *¿Soy capaz de hacer una lectura creyente de la realidad que vivo?*

Padre, glorifica tu nombre.

Seguir a Jesús, continuar su obra, anunciar la buena nueva, evangelizar, es dar la vida para que el Padre sea glorificado. *¿Qué obras realizo por las cuales estoy glorificando a Dios?*

«Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros...»

Dios sigue manifestándose para que nosotros percibamos su salvación, su gloria. Y lo hace ahora, aquí y allá. El verdadero discípulo está atento a todos los signos de los tiempos, sabe percibir la voz, y la gloria de Dios, se alegra de ello y acoge y da respuesta a las preguntas e interrogantes de todas las personas que buscan y piden. *¿Dónde descubro más claramente la voz de Dios? ¿Dónde veo más nítidamente su presencia? ¿Qué tendría que hacer para descubrir a Dios en todo lo que acontece?*

ORACIÓN



Es el momento para hacer tu oración. Háblale al Señor, corazón a corazón. Cuéntale lo que te preocupa, lo que te ilusiona, pídele, alábalo, dale gracias.

(Si se hace en comunidad, para concluir este momento podemos hacer juntos la siguiente oración)

Padre:
Me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras.
Sea lo que sea,
te doy las gracias.

Estoy dispuesto a todo.
Lo acepto todo,
Con tal que tu plan vaya adelante
en toda la humanidad y en mí.

Ilumina mi vida con la luz de Jesús.
No vino a ser servido,
vino a servir
Que mi vida sea como la de él,
servir.
Grano de trino
que muere en el surco del mundo.
Que sea así de verdad, Padre.

Te confío mi vida.
Te la doy.
Condúceme.
Envíame aquel Espíritu
que movía a Jesús.

Me pongo en tus manos,
enteramente,
sin reservas,
con una confianza absoluta
porque tú eres... MI PADRE

Paráfrasis de Carlos de Foucauld



CONTEMPLACIÓN



Ahora es el momento de descansar en la presencia de Dios y dejarse transformar por su Palabra; es guardar silencio por un tiempo, es estar en la presencia de Dios. Deja que lo escuchado, meditado y orado ahora tome cuerpo en ti.

Siéntete “grano de trigo” que cayendo en el surco, da frutos abundantes para gloria de Dios.

Ante la manifestación de Dios, me postro, adoro. Silencio ante la Palabra.

COMPARTIMOS LA ORACIÓN



La Palabra compartida. Contrasto con otros mi respuesta a la Palabra. Dialogo con los hermanos. Escucho a los demás y les comunico mi vivencia. Me dejo enriquecer por lo que el Señor ha inspirado a otros.



COMPROMISO

Es el momento de elegir aquellas actitudes, que descubiertas en esta oración, me hacen vivir con más autenticidad mi seguimiento de Jesús. Es el momento de proponerse un compromiso concreto, pequeño, pero real y auténticamente transformador, a raíz de lo que Dios me ha comunicado con su Palabra. ¿Qué tengo que vivir? ¿Cómo tengo que vivir? ¿Qué he de hacer?

ORACIÓN INICIAL



Silenciamos nuestra mente. Acallemos los pensamientos que nos aturden. Dejemos a un lado las preocupaciones. Descarguemos en las manos de Dios todo aquello que nos agobia, intranquiliza o inquieta.

Padre lleno de amor,
yo creo que estás presente en todo lugar,
que estás presente aquí, dentro de mí,
en mi corazón, viendo mis pensamientos y afectos.

Te pido gracia para hacer este rato de oración.
Padre de Jesús y Padre nuestro,
enséñame a orar para conocerme y conocerte,
para amarte siempre y hacerte conocer y amar siempre. Amén.

CANTO



JESÚS ESTÁ ENTRE NOSOTROS
<https://youtu.be/hVaYv2bFUv0>



**Jesús está entre nosotros,
él vive hoy y su Espíritu a todos da.
Jesús, razón de nuestra vida,
es el Señor, nos reúne en pueblo de amor.**

Cambia nuestras vidas con tu fuerza.
Guárdanos por siempre en tu presencia.
Tú eres verdad, Tú eres la paz.

Rompe las cadenas que nos atan.
Llénanos de gracia en tu palabra.
Gracias, Señor, gracias, Salvador.

Nuestras existencias hoy te alaban.
Nuestros corazones te dan gracias.
Tú eres amor, eres canción.



LECTURA

Lc 24, 13-35



El relato de los discípulos de Emaús, es un prodigio de teología narrativa. Es uno de los evangelios pascuales más hermosos, y en el que más fácilmente nos podemos reconocer. Dos discípulos desencantados y abrumados por los acontecimientos de los últimos días, deciden fugarse de aquella intragable realidad. En ese camino fugitivo y huidizo, les esperaba el Señor. En ella podemos descubrir el verdadero sentido de los relatos de apariciones. El objetivo de todos ellos es llevarnos a participar de la experiencia pascual que los primeros cristianos tuvieron y anunciarlo.

MEDITACIÓN



Lc 24,13-24: Jesús trata de averiguar la realidad que hace sufrir a los discípulos

Es Jesús quien toma la iniciativa, como siempre. Los dos discípulos se alejaban de Jerusalén. Solo querían apartar de su cabeza aquella pesadilla. Pero a pesar del desengaño sufrido por su muerte y muy a pesar suyo, van hablando de Jesús.

Nosotros esperábamos... Esperaban que se cumplieran sus expectativas. No podían sospechar que aquello que esperaban, se había cumplido. Fijaros bien, como refleja esa frase nuestra propia decepción. Esperamos que la Iglesia... Esperamos que el Obispo... esperamos que el Concilio... Esperamos que el Papa... Esperamos lo que nadie puede darnos y surge la desilusión. Lo que Dios puede darnos ya lo tenemos. El desengaño es fruto de una falsa esperanza. Por no esperar lo que Jesús da, la desilusión está asegurada.

No es Jesús el que cambia para que le reconozcan, son los ojos de los discípulos los que se abren y se capacitan para reconocerle. No se trata de ver algo nuevo, sino de ver con ojos nuevos lo que tenían delante.

En el camino de la vida. Después de su muerte, Jesús va siempre con nosotros en nuestro caminar. Pero el episodio nos advierte que es posible caminar junto a él y no reconocerlo. Habrá que estar mucho más atento si, de verdad, queremos entrar en contacto con él.

¿Cuáles son las semejanzas y cuáles las diferencias entre la situación de los dos discípulos y nuestra situación actual? ¿Cuáles son hoy los factores que ponen en crisis nuestra fe y nos causan tristeza?

Lc 24,25-27: Jesús ilumina la realidad de los dos discípulos con la luz de la Escritura

Si queremos encontrarnos con el Jesús que da Vida, tenemos en las Escrituras un eficaz instrumento. Pero el mensaje de la Escritura no está en la letra sino en la vivencia espiritual que hizo posible el relato. La letra, los conceptos no son más que el soporte, en el que se ha querido expresar la experiencia de Dios. Dios habla únicamente desde el interior de cada persona, porque el único Dios que existe, es el que fundamenta cada ser. Dios solo habla desde lo hondo del ser. Esa experiencia, expresada, es palabra humana, pero volverá a ser palabra de Dios si nos lleva a la vivencia.

¿Cuál fue el resultado en la vida de los dos discípulos de la lectura de la Biblia hecha por Jesús? ¿De qué manera la interpretación hecha por Jesús me interpela a mi manera de leer la Biblia y en qué puntos la confirma?

Lc 24,28-32: Jesús comparte el pan y celebra con los discípulos

Al partir el pan, cuando nos evoca este gesto, de partir y repartir el pan. Es una referencia a tantas comidas en común, a la multiplicación de los panes, etc. Pero sin duda el gesto narrado hace también referencia a la Eucaristía. Cuando se escribió este relato ya había una larga tradición de su celebración. Los cristianos tenían ya ese sacramento como el rito fundamental de la fe. Al ver los signos, se les abren los ojos y le reconocen.

¿Vivo mi fe desde este gesto de partir y repartir?

La Eucaristía se convierte en el momento de reconocer a Jesús en nuestra vida, lo vivo como un acontecimiento de gozo intenso y permanente?

Lc 24,33-35: Los dos discípulos regresan a Jerusalén y comparten su experiencia de la resurrección con la comunidad.

Todo ha cambiado en los dos discípulos, de alguna manera ellos mismo resucitan. Se animan y regresan a Jerusalén, símbolo de la comunidad cristiana, donde continúan estando activas las fuerzas de muerte que mataron a Jesús, pero en donde se manifiestan también las fuerzas de la vida en el compartir la experiencia de la resurrección. Cristo resucitado solo se hace presente en la experiencia de cada uno, pero al compartir con los demás esa experiencia, él se hace presente en la comunidad. La comunidad cristiana, la Iglesia, es imprescindible para provocar la vivencia. La experiencia de uno compartida, empuja al otro en la misma dirección. El ser humano solo desarrolla sus posibilidades de ser, en la relación con los demás. Jesús hizo presente a Dios amando, es decir, dándose a los demás. Esto es imposible si el ser humano se encuentra aislado y sin contacto alguno con el otro.

¿Estoy convencido de que la Resurrección puede cambiar totalmente mi vida? ¿Cómo estoy dispuesto a anunciar esta Buena Noticia con obras y palabras o es algo que dejo para otros?

ORACIÓN



Padre resucitado, que sienta la paz que me muestras, que no se cierren mis “puertas” por el miedo, que me aferre al Espíritu que me regalas, para vivir intensamente el compromiso de sentirme enviado.

Señor mío y Dios mío, perdona mis debilidades, mis dudas, mis temores. Porque aun siendo a veces como Tomás, deseo buscarte, estar contigo. Porque aunque me encierre en mis silencios o en mis ruidos, en mis comodidades o en mis ocupaciones.

Tú sabes cómo entrar en mi vida, cómo hacerla distinta, cómo insuflar aire en mis vacíos y oxigenar mi alma endurecida. Que el Espíritu renovado de la resurrección, nacido de la victoria sobre la muerte y alimentado por el Amor más generoso, impulse mi fe, mi permanencia en Ti, y aliente el ánimo modesto de quien quiere quererte, seguirte y responderte, Padre.

Tu Amor es mi paz, mi paz es tu perdón, y tu perdón es mi camino de testimonio al amparo de tu Fuerza. AMÉN.

Hacemos nuestra oración personal dando gracias, pidiendo, alabando, reconociendo su presencia entre nosotros. *(Si se hace en comunidad, para concluir este momento podemos hacer juntos la siguiente oración)*

Quédate con nosotros,
la tarde está cayendo quédate.
¿Cómo te encontraremos al declinar el día,
si tu camino no es nuestro camino?

Detente con nosotros; la mesa está servida,
caliente el pan y envejecido el vino.

¿Cómo sabremos que eres un hombre entre los hombres,
si no compartes nuestra mesa humilde?

Repártenos tu cuerpo, y el gozo irá alejando
la oscuridad que pesa sobre el hombre.

Vimos romper el día sobre tu hermoso rostro,
y al sol abrirse paso por tu frente.

Que el viento de la noche no apague el fuego vivo
que nos dejó tu paso en la mañana.



CONTEMPLACIÓN



Ahora es el momento de descansar en la presencia de Dios y dejarse transformar por su Palabra; es guardar silencio por un tiempo, es estar en la presencia de Dios. Deja que lo escuchado, meditado y orado ahora tome cuerpo en ti.

Ante la manifestación de Dios, me prostro, adoro.
Silencio ante la Palabra.

COMPARTIMOS LA ORACIÓN



La Palabra compartida. Contrasto con otros mi respuesta a la Palabra. Dialogo con los hermanos. Escucho a los demás y les comunico mi vivencia. Me dejo enriquecer por lo que el Señor ha inspirado a otros.



COMPROMISO

La Palabra en acción. La Palabra da frutos. Se cumple, se realiza. Es el momento de asumir un compromiso, en respuesta a la Palabra, para llevarlo a la vida.

¿Cómo voy a anunciar y testimoniar lo que el Señor me ha hecho descubrir en esta oración? ¿Qué compromiso concreto puedo asumir?

Revisando la vida... DESDE SAN JOSÉ

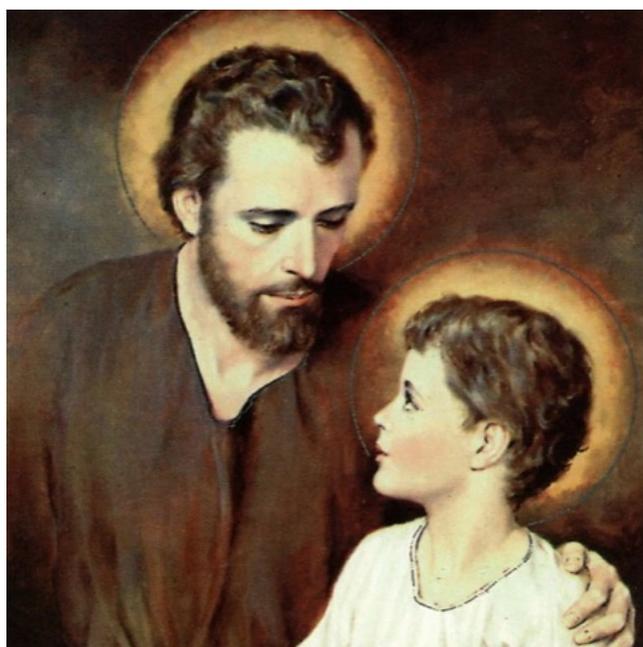
¿Podemos hacer una lectura creyente desde diversos aspectos de la vida de San José?

El Papa Francisco nos propone vivir un año santo dedicado a San José, y lo inicia con una carta apostólica: "PATRIS CORDE". En ella destaca siete aspectos de la paternidad de San José que nos pueden ayudar a vivir esos aspectos/valores en nuestra propia vida.

Al cumplirse un año del confinamiento que vivimos, puede ser una buena ocasión para que, desde su figura, desde esta propuesta que nos hace el Papa, hagamos una lectura creyente de cómo nos hemos situado y cómo nos hemos de situar ahora.

Por eso se propone que, **desde el 13 al 19 de marzo**, cada día, podamos hacer una revisión de vida trabajando cada uno de estos aspectos.

- **Sábado 13:** "Padre amado"
- **Domingo 14:** "Padre en la ternura"
- **Lunes 15:** "Padre en la obediencia"
- **Martes 16:** "Padre en la acogida"
- **Miércoles 17:** "Padre de la valentía creativa"
- **Jueves 18:** "Padre trabajador"
- **Viernes 19:** "Padre en la sombra"



PADRE AMADO (sábado 13 de marzo)¹

VER:

Todos nosotros tenemos la experiencia de una persona que nos ha querido sin condiciones, padres, amigos, hermanos...

Expón un hecho concreto en el que te hayas sentido amado; en el que hayas visto como esa persona se estaba entregando totalmente a ti y por ti.

Elegid uno de los hechos, que la persona lo explique más en profundidad y analizarlo conjuntamente.

JUZGAR:

El Papa Francisco en su carta *Patris Corde* nos dice: “San Pablo VI observa que su paternidad se manifestó concretamente «al haber hecho de su vida un servicio, un sacrificio al misterio de la Encarnación y a la misión redentora que le está unida; al haber utilizado la autoridad legal, que le correspondía en la Sagrada Familia, para hacer de ella un don total de sí mismo, de su vida, de su trabajo; al haber convertido su vocación humana de amor doméstico en la oblación sobrehumana de sí mismo, de su corazón y de toda capacidad en el amor puesto al servicio del Mesías nacido en su casa”

En la exhortación *Amoris Laetitia* a partir del número 90 se nos especifica tomando el texto de la carta a los corintios como tiene que ser el amor cotidiano, el amor que se hace presente en el día a día de nuestros hogares y nuestras vidas: En el así llamado himno de la caridad escrito por san Pablo, vemos algunas características del amor verdadero:

«El amor es paciente,
es servicial;
el amor no tiene envidia,
no hace alarde,
no es arrogante,
no obra con dureza,
no busca su propio interés,
no se irrita,
no lleva cuentas del mal,
no se alegra de la injusticia,
sino que goza con la verdad.
Todo lo disculpa,
todo lo cree,
todo lo espera,
todo lo soporta» (1 Co 13,4-7).

¹ Elaborado por José Ignacio Pérez, consiliario ACG en las parroquias de La Zarza y Alange (Badajoz)

Teniendo en cuenta estos textos y los ejemplos de amor que tenemos a nuestro alrededor:

- ¿Qué actitudes, comportamientos debes fomentar en tu vida?
- ¿A qué te llama Dios para ser tú también alguien que tenga el amor como elemento principal de tu día a día?

ACTUAR:

Después de lo descubierto, concreta un compromiso orientado a vivir en la cotidianidad el amor a los que te rodean, especialmente a los miembros de tu familia.

A partir del 19 de Marzo de 2021 comienza un año de la familia convocado por el Papa Francisco ¿Podéis ponernos algún compromiso grupal para vivir este año de manera más intensa?



PADRE EN LA TERNURA (domingo 14 de marzo)²

VER:

Abrazos, palabras de aliento, empuje en los momentos más inciertos... todos necesitamos de esta realidad de afecto en nuestras vidas, esta realidad que expresa ternura, cercanía. Se cumple un año de ese gran confinamiento que nos paralizó: nos metió en nuestras casas y todos los días, a partir de las 20 h., salíamos a puertas y balcones para aplaudir esos gestos de ternura, esos abrazos solidarios que sanitarios de todas partes del país y del planeta, estaban dando a tanta gente que estaban pasando por los hospitales. Pero esos “abrazos solidarios de ternura” no sólo son gestos de este tiempo: en nuestro mundo se encuentran gestos que evidencian lo más positivo del ser humano, la lucha constante por ser felices haciendo felices a los demás.

Sitúa estos momentos en tu vida, y hazlo en una doble dirección:

- Primero en aquellos momentos en donde has sido ternura y empuje para los demás, para quienes han necesitado de ti o a quienes te has acercado sin que te lo hayan pedido.
- Segundo en aquellos momentos en donde te has sentido animado, acompañado/a... en esos momentos de fragilidad en donde has necesitado, más que nunca, ese aliento para seguir adelante.

Esos momentos tienen rostros concretos: ¿puedes identificarlos? ¿Qué ha pasado con esas personas desde entonces hasta ahora?

JUZGAR:

Si queremos sentir que Dios nos deja en los momentos más duros y difíciles de nuestra vida, estamos muy equivocados. Así lo vivió San José. Como bien nos recuerda el Papa Francisco en la carta apostólica “PATRIS CORDE”, *“Jesús vio la ternura de Dios en José: ‘Como un padre siente ternura por sus hijos, así el Señor siente ternura por quienes lo temen’”. (Sal 103,13).*

Y sintió, como podemos sentirlo todos en algún momento de nuestra vida, que Dios es el Padre bueno que abraza, que nos quiere con locura, y que nos llama a abrazar, a acompañar siempre. Prosigue el Papa Francisco comentando que *“también a través de la angustia de José pasa la voluntad de Dios, su historia, su proyecto. Así, José nos enseña que tener fe en Dios incluye además creer que Él puede actuar incluso a través de nuestros miedos, de nuestras fragilidades, de nuestra debilidad. Y nos enseña que, en medio de las tormentas de la vida, no debemos tener miedo de ceder a Dios el timón de nuestra barca. A veces, nosotros quisiéramos tener todo bajo control, pero Él tiene siempre una mirada más amplia”.*

Ya nos lo dejó claro Jesús, y que bien recoge San Juan en el capítulo 3 de su evangelio:

² Elaborado por Juan Fco. González, consiliario diocesano ACG MÉRIDA-BADAJOS, y consiliario en la comunidad parroquial de Zafra (Badajoz)

Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. (Jn 3, 16-17)

A pesar de los pesares, siempre hemos seguido en esa búsqueda constante de esta ternura de Dios, como lo hizo San José. Aunque la vida se nos haga cuesta arriba, el abrazo de Dios Padre a través de los hermanos nos hace seguir “p’alante”:

Escucha esta canción desde lo más profundo, con los ojos cerrados, y da gracias por esa TERNURA DE DIOS que te hace ser ternura para los demás.



Te veo (Jesús Adrián Romero): <https://youtu.be/BbYkuSbDX3s>

ACTUAR:

Y, ahora, ¿qué? Es hora de ser ternura de Dios en el mundo. ¿Qué signo concreto de ternura, de acompañamiento cercano, has de hacer con alguien? En este tiempo de Cuaresma recupera (recuperemos) la ternura de Dios. Mira con ojos de generosidad, de acogida, de escucha, de empatía. Solo así viviremos en constante comunicación con Dios, como lo hizo San José, y podremos sentir su ternura y transmitir ese mismo amor compasivo.

*Hagamos un pacto:
Tú tenme paciencia,
que yo tendré valor,
y entonaremos un canto
como nunca se ha oído.*

*Tú pones la fortaleza,
yo la debilidad.
Y envueltos en tu abrazo,
nos lanzaremos
a buscar la justicia.*

*Tú pones el horizonte, yo la pasión.
Y hombro con hombro,
hacia ese destino
orientaremos la vida.*

*Hagamos un pacto:
Tú pones la Verdad,
yo la inquietud.
Tu verdad
y mi inquietud
se enlazarán
en la búsqueda más eterna.*

*Tú pones la Palabra,
y yo el balbuceo.
Y entre escuchas,
eco y silencios
daremos voz al misterio.*

*Tú pones la ternura,
yo, cinco panes
y dos peces.
Se saciará el hambre de tantos,
y aún sobrarán doce cestos.*

*Tú pones la misericordia,
yo algunos aciertos,
y bastantes tropiezos.
Y en la escuela del perdón
brotará la sabiduría.*

*Hagamos un pacto:
tú quédate a mi lado,
y yo bailaré contigo.*

(José María R. Olaizola, sj)

PADRE DE LA OBEDIENCIA (lunes 15 de marzo) ³

VER:

Si nos ponemos a pensar, desde que hemos nacido, hasta hoy (y lo que vendrá), hemos dicho SÍ en muchas ocasiones. Ese sí que hemos pronunciado viene precedido de una propuesta que, generalmente para bien, nos puede hacer crecer. Este sencillo adverbio nos puede propiciar grandes momentos que pueden condicionar, de una manera o de otra, nuestra vida.

¿Cuáles han sido los SÍES más importantes de tu vida? Tratar de identificarlos

- Al vivir con otra persona...

Al cambiar de residencia, de pueblo/ciudad...

-
- Al aceptar un puesto de trabajo...
- Al dar el paso en la vocación consagrada...
- A una responsabilidad en la comunidad parroquial...

¿Cuáles han sido esos momentos concretos en los que has visto que de tu sí dependía tu propia felicidad?

¿Y de los que dependía la felicidad de los que te rodean?

De todos esos momentos en los que has dicho SÍ, escoge el que consideres más relevante, el que más te haya marcado, y ponle rostro, sitúalo en el tiempo y en el espacio concreto. Y, desde ahí, pregúntate:

- En ese SÍ, ¿influyó tu fe, tu compromiso con el Evangelio? ¿Sirvió para alimentar más tu fe, tu compromiso con vivir más y mejor el Evangelio en el mundo?

JUZGAR:

San José supo decir SÍ al plan de Dios en su vida. Quizá, como muchos otros anteriores a él, y como muchos y muchas actuales, en medio de dudas, de debilidades...

El Papa Francisco, en una homilía pronunciada en la capilla de la Casa de Santa Marta en el año 2017, hizo referencia a esas dudas de san José, a su dolor y a su sufrimiento, mientras en torno a él comenzaban las murmuraciones. La decisión que tomó José lo hizo con sencillez, en silencio. El Papa Francisco ha sabido valorar esa obediencia sencilla de san José.

En aquella homilía el Papa Francisco nos animaba a todos a que, en medio de los problemas y de las angustias, aprendamos de San José, que sabe “cómo caminar en la oscuridad”, “cómo se escucha la voz de Dios”, “cómo se va adelante en silencio”. Es curioso pensar que esas mismas palabras que

³ Elaborado por Juan Fco. González, consiliario diocesano ACG MÉRIDA-BADAJOS, y consiliario en la comunidad parroquial de Zafra (Badajoz)

pronunció el Papa hace ya casi cuatro años, hoy en día tengan tanta vigencia. Y es que nos toca aprender y mirar la vida desde la óptica de san José.

Es interesante releer lo que dijo en aquella homilía, y que nos puede dar pistas para seguir nuestra reflexión:

“José luchaba por dentro, y en esa lucha, la voz de Dios: “Pero levántate —ese ‘levántate’ (que aparece) tantas veces al inicio de una misión en la Biblia: ‘¡Levántate!’—, toma a María, llévala a tu casa. Hazte cargo de la situación: toma en tus manos esta situación y ve adelante”. José no fue a consolarse con sus amigos, no fue al psiquiatra para que interpretara el sueño... No. Creyó. Y fue adelante. Tomó en sus manos la situación. Pero, ¿qué debía tomar José en sus manos? ¿Cuál era la situación? ¿De qué cosa José debía hacerse cargo? De dos cosas. De la paternidad y del misterio”.

A partir de esto, José se hizo cargo de la paternidad (una paternidad que no era suya, sino de Dios). Y lo hizo, como dice el Papa Francisco, *“y esto, sin decir una palabra. En el Evangelio no hay ninguna palabra dicha por José. El hombre del silencio, de la obediencia silenciosa”.*

José nos ayuda a entender esa llamada de Dios, a meditarla, a hacer que, desde Dios, esa decisión que tomemos en nuestra vida obedezca a un plan de vida concreto que Dios tiene para cada uno de nosotros.

“Así como Dios hizo con María cuando le manifestó su plan de salvación, también a José le reveló sus designios y lo hizo a través de sueños”, resalta el Papa en la carta apostólica “PATRIS CORDE”. Y prosigue diciendo que *“en cada circunstancia de su vida, José supo pronunciar su “fiat”, como María en la Anunciación y Jesús en Getsemani”* y que *“José, en su papel de cabeza de familia, enseñó a Jesús a ser sumiso a sus padres, según el mandamiento de Dios”.*

Para saber discernir bien sobre cómo ser fiel al plan de Dios, necesitamos, como José, crecer en esa confianza desde el silencio y saber situarnos...

Escuchamos/oramos esta canción de Íxcis “Muéveme”: <https://youtu.be/xnxCDAlY0wE>



ACTUAR:

Decir Sí conlleva un compromiso, y hoy en día cada sí que decimos a propuestas de crecimiento personal (y, sobre todo, a propuestas que hacen crecer la comunidad) nos ayuda a ser más sal y luz del mundo, y hacerlo como José, en silencio, desde el interior.

- ¿A qué estás dispuesto/a a comprometerte en estos momentos, a qué o a quién tiene que decir Sí para que crecer más en este compromiso con el Evangelio, con la Vida con mayúsculas?

PADRE EN LA ACOGIDA (martes 16 de marzo)⁴

VER:

En los días de Navidad, cuando contemplábamos en el belén a María y José que, como extranjeros, tuvieron que mendigar un sitio para que pudiera nacer su hijo, no cesábamos de escuchar noticias que hablaban de la llegada de inmigrantes a nuestras costas. Noticias de hombres, mujeres y niños que tampoco encontraban con facilidad un sitio en esta posada del mundo rico. Estas son algunas de esas noticias entresacadas de la prensa:

- El año pasado llegaron irregularmente a España un total de 41.861 inmigrantes por vía marítima y terrestre, un 29 % más que en 2019, fundamentalmente debido a la fuerte presión migratoria sobre Canarias, a cuyas costas arribaron 23.023 personas, un 756,8% más.
- La Cruz Roja pide a 6.000 inmigrantes acogidos en hoteles que no salgan a la calle ante las protestas xenófobas en Gran Canaria.
- En el muelle de Arguineguin, en Gran Canaria, cuatro meses después de que se improvisasen en unos 3.800 metros poco más de una decena de carpas y un puñado de baños portátiles para recibir a la mayoría de los migrantes que intentan llegar en patera al archipiélago, el campamento ha llegado a acoger a más de 2.600 personas.
- Más de 700 migrantes llegan en patera a Canarias en los siete primeros días de 2021, con cinco fallecidos.

Estas personas que han llegado hasta nuestras costas lo han hecho con la esperanza de encontrar una realidad mejor de la que han dejado atrás. Unos, los padres y madres que vienen con menores, sueñan para esos pequeños un futuro más prometedor; otros, los más jóvenes, vienen buscando posibilidades de trabajo que les ayude a dar sentido a sus vidas y realizarse como personas; muchos vienen huyendo de la violencia o del peligro de muerte a causa de sus ideas políticas, su identidad sexual, o por su condición de mujer.

Estos días, cada vez que oímos una noticia referente a la inmigración, nos hemos sentido interpelados, ya que en esas personas hemos visto hombres y mujeres igual que nosotros pero que, por el hecho de haber nacido en una parte del mundo que sufre la violencia o la pobreza, se ven obligados a emigrar.

JUZGAR:

Como toda Navidad, también en ésta hemos escuchado mensajes de solidaridad, de compartir, de acogida y de amor. y seguro que la mayoría de la gente de buena voluntad ha intentado tener gestos de compromiso de cara a los inmigrantes y a todas las personas que padecen exclusión o tienen problemas de cualquier tipo.

Pero hoy nos damos cuenta de la necesidad de dar un paso más: no basta solo que tengamos pequeños gestos, ni sólo que sean en Navidad; necesitamos ser conscientes de que, como San José, tenemos que

⁴ Elaborado por Santiago Ruiz, consiliario ACG en la parroquia de San Fernando- Badajoz

aceptar la realidad de la inmigración y de otros muchos problemas sociales que vive la humanidad para poder así trabajar por un cambio radical de las estructuras injustas que provocan estos problemas.

En san José descubrimos que, tanto cuando tiene que enfrentarse a la situación del embarazo de su amada María, como cuando se encuentran que no tienen sitio en el que cobijarse con su parto próximo, él no niega la realidad, no se rebela ni la rechaza, no busca culpables a los que acusar por lo que le pasa, sino que acoge a las personas y los acontecimientos tal como vienen y busca soluciones. Esta actitud contrasta con la que a veces podemos tener nosotros de rebelarnos contra las situaciones dolorosas que nos toca vivir, o de buscar culpables de esa situación.

Nos damos cuenta de que José no vive lo que ocurre en su vida desde las categorías de “buena suerte” o de “mala suerte”, sino que todo lo vive desde su referencia a Dios. Así, desde su mirada de creyente descubre la acción amorosa de Dios en todos los acontecimientos de su vida, enseñándonos que una práctica “rentable” en nuestra vida de fe sería tener el hábito de hacer “lectura creyente de la realidad”.

Por otra parte, la actitud de acogida por parte de José hacia María, a pesar de que no la comprendía bien y las apariencias hablaban en contra de ella, nos hace descubrir la necesidad que nosotros tenemos de contemplar a los demás, no por lo que aparentan, sino por lo que son, siendo capaces de acoger y respetar las identidades y las situaciones de cada persona.

La carta a los Hebreos nos brinda un magnífico estímulo que podría ser una divisa para nuestro servicio de acogida, ya que nos advierte: *“no olvidéis la hospitalidad: por ella algunos, sin saberlo, hospedaron a ángeles”* (Hb 13,2), refiriéndose a Gén 18,1-5.

En todo el Nuevo Testamento, numerosos relatos valoran la acogida del extranjero como la acogida del Señor. Por ejemplo, cuando Jesús resucitado se une a los discípulos de Emaús (Lc 24:13-35), ellos no lo reconocen en ese extranjero, pero cuando lo invitan a sentarse y comer con ellos, cuando le aceptan y le integran en su vida, entonces, al sentar a ese extranjero a su mesa para “partir e pan” es cuando reconocen a Jesús.

En Jn 4,4-10, en su conversación con la samaritana, Jesús le pide un signo de hospitalidad y de acogida: un simple vaso de agua. La mujer se resiste por sus prejuicios culturales, sorprendiéndose de que Jesús no los comparta. Pero es precisamente esto que permite a Jesús entablar la conversación con ella y conducirla a la transformación de su vida.

Nosotros tenemos que preguntarnos si todos los hombres y mujeres que formamos la iglesia tenemos esta misma actitud con los extranjeros; si somos capaces de mirarlos como hermanos; si superamos la tentación de verlos -como hace mucha gente de nuestra sociedad- como aquellos que “vienen a quitarnos trabajo”, o que son delincuentes y “provocan inseguridad en nuestra sociedad”. Tenemos que preguntarnos si para nosotros son bienvenidos y somos capaces de abrir las puertas de nuestra comunidad y convertirnos en su familia.

ACTUAR:

Somos conscientes de la necesidad de cambios en nuestra mentalidad y en nuestra sociedad para acoger a todas aquellas personas que vienen a nuestro entorno buscando una vida mejor.

Lo primero que tenemos que cambiar es el hecho del desconocimiento con el que a veces se habla de la inmigración. Es fundamental que nos preocupemos por descubrir cuanto de bueno y rico aportan estas personas a nuestra sociedad.

A partir de ahí tenemos que aprender a vivir desde la clave del respeto a la dignidad de toda persona, ya que nosotros entendemos que no nos diferencia el haber nacido en uno u otro lugar, o tener uno u otro color de piel, sino que nos une el hecho de reconocernos en nuestra común dignidad de personas y de hijos de Dios.

Por último, y desde ese respeto, nos toca trabajar por la integración de esas personas en nuestra sociedad y en nuestra cultura, procurando a la misma vez, que no pierdan la suya para que así no se sientan desarraigados.



PADRE DE LA VALENTÍA CREATIVA (miércoles 17 de marzo)⁵

VER:

Durante estos meses de pandemia nos hemos tenido que enfrentar a muchas dificultades, de todo orden, desde las más dramáticas como han podido ser la muerte de personas queridas o la enfermedad de conocidos, hasta las que han hecho que tengamos que replantear nuestra propia manera de vivir el día a día, nuestra manera de relacionarnos con Dios y su Iglesia etc.

Haz un repaso de estos meses y pregúntate, en primer lugar, que cosas han cambiado en tu vida, con respecto a la vida que llevabas anteriormente.

Expón algún hecho concreto en el que hayas participado o haya participado alguien cercano a ti que te haya llamado la atención por su creatividad.

De los hechos expuestos, elige uno, explicándolo en profundidad y descubrid lo que os llama la atención por novedoso, creativo y valiente de la propuesta.

JUZGAR:

El Papa Francisco en su carta apostólica “Patris corde” nos recuerda que la vida de San José es la respuesta que Dios da para los problemas que tiene que enfrentar la Sagrada familia:

“El cielo intervino confiando en la valentía creadora de este hombre, que cuando llegó a Belén y no encontró un lugar donde María pudiera dar a luz, se instaló en un establo y lo arregló hasta convertirlo en un lugar lo más acogedor posible para el Hijo de Dios que venía al mundo (cf. Lc 2,6-7). Ante el peligro inminente de Herodes, que quería matar al Niño, José fue alertado una vez más en un sueño para protegerlo, y en medio de la noche organizó la huida a Egipto (cf. Mt 2,13-14)”

Ante las circunstancias de la vida debemos dar respuestas que puedan ayudarnos y ayudar a los demás, llevar a los demás al descubrimiento del amor de Dios, exige, hoy más que nunca que seamos capaces de hacer y vivir de otra manera, recordamos el famoso nº 33 de Evangelii Gaudium:

“La pastoral en clave de misión pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del «siempre se ha hecho así». Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades. Una postulación de los fines sin una adecuada búsqueda comunitaria de los medios para alcanzarlos está condenada a convertirse en mera fantasía”

Hacer de tu vida una vida inspirada y valiente, como la de San José, es una llamada prioritaria en estos tiempos que vivimos, ¿de dónde puede venir esa inspiración? compartimos con vosotros un decálogo publicado en un artículo de José Fernando Juan en la revista Pastoral Juvenil, titulado: “Creatividad pastoral, ¿Qué interesa: su presencia o su ausencia?”

⁵ Elaborado por José Ignacio Pérez, consiliario ACG en las parroquias de La Zarza y Alange (Badajoz)

1. **Disponibilidad y apertura.** Aceptar el reto de no convertirse en uno más dentro de una cadena de respuestas similares. Esto es disponibilidad para lo novedoso, apertura para ver de forma diferente.
2. **Compromiso y servicio.** La inspiración surge del trato pastoral con otros, de la cercanía con ellos. En este sentido, cuando se ven las carencias o se evalúa bien lo que se está haciendo, surgen interrogantes distintos y también dan la oportunidad para ideas nuevas.
3. **Trabajo y esfuerzo.** La chispa de la inspiración llega, en no pocas ocasiones, después de mucho trabajo y esfuerzo, de la permanencia constante y de no haber abandonado ante los fracasos. Se vende una idea líquida de creatividad cuando no se contextualiza de este modo.
4. **Comunidades abiertas.** Reconocemos que ciertas inspiraciones individuales son pronto acogidas por otros, pero también que se producen convergencias históricas en las que varias personas tejen comunidad en torno a ciertas originalidades.
5. **Preocupación por el otro.** Especialmente el pobre. Es en estos contextos de recursos mínimos donde se producen avances más significativos y se pone de manifiesto que la creatividad no depende de la materialidad de las oportunidades.
6. **Capacidad para experimentar.** Libres y decididos para llevar a cabo ideas y darles cauce saludable. Libres por tanto para ser los primeros en comprometerse con ellas, responsabilizarse en primera persona. Probar es una fuente de inspiración renovada, en la que vuelven a aparecer otros interrogantes.
7. **Vencer obstáculos y fracasos.** Nadie en su sano juicio dirá que todo sale bien al inicio, ni que sea fácil. Los obstáculos pueden ser externos, también internos. Lo mismo que la valoración sobre el éxito y el fracaso puede ser propia o ajena. ¿Cuál sería la respuesta creativa ante esto? Seguir ingeniando.
8. **Relacionar lo separado.** Unir naturaleza, deporte, educación y evangelización fueron respuestas creativas en su momento. Tendieron puentes inesperados, simples de contemplar con el paso del tiempo, casi evidentes. ¿Qué es lo que hay que relacionar hoy para continuar estas inspiraciones? ¿Hacia dónde construir nuevos vínculos?
9. **Consolidar.** Si bien estamos llamados a una renovación constante, no es menos cierto que no se puede estar cambiando todo continuamente. Hace falta que estas inspiraciones se puedan consolidar de algún modo, que dejen poso con el tiempo, que se perciba hacia dónde conducen. La creatividad pastoral necesita más tiempo que urgencia para ser reconocida.
10. **Reconocer los frutos.** Dar gracias por lo vivido, por todo el proceso de libertad e inspiración, poner en valor el atrevimiento y la paciencia. Ver los frutos que dan determinados procesos e itinerarios, resituar acentos.

Teniendo en cuenta estos textos y llamadas a la creatividad y a la valentía como San José, ¿Qué actitudes debo cambiar en mi manera de proceder en mi vida cristiana?

ACTUAR:

Después de lo descubierto, concreta un compromiso orientado a vivir tu vida creyente abierta a la creatividad y a la valentía.

Sería interesante, también, que como grupo de vida os pusieseis un compromiso colectivo para dar respuesta, desde estas claves, a alguna problemática que podáis descubrir en vuestra comunidad parroquial.



PADRE TRABAJADOR (jueves 18 de marzo)⁶

- El estudio/trabajo es uno de los aspectos importantes de nuestra vida, y que es conveniente considerar en el Proyecto Personal de Vida Cristiana.
- Gracias al trabajo crecemos como personas y colaboramos al bien de nuestro mundo que es nuestra Casa Común.
- San José, padre trabajador, en este año dedicado especialmente a Él, se presenta ante nosotros, como ejemplo de vida en el trabajo de cada día. Él nos enseñará, como lo hizo con su hijo Jesús, a cambiar nuestra mirada y a realizar un trabajo bien hecho en favor de los demás.

VER:

Indica algunos hechos o situaciones que manifiesten la importancia y necesidad del trabajo profesional, en la vida familiar o del estudio.

- ¿Qué motivos crees que originan estas situaciones?
- ¿Qué consecuencias traen consigo estos hechos para las personas, para la sociedad y para la Iglesia?
- ¿Cuál es tu situación respecto al estudio o al trabajo?

JUZGAR:

1. ¿Qué pienso yo de todo esto?
2. ¿Qué piensa la gente que me rodea?
3. Lo que piensa Dios sobre el trabajo:

El trabajo hemos de realizarlo poniendo en juego los talentos o dones recibidos de Dios: Mt 25, 14-30.

4. Lo que piensa el Papa Francisco (*Patris Corde, 6*)

Nuestro Dios es el dador de la vida, es el Creador de cuanto existe; es el Dios trabajador.

“La persona que trabaja, cualquiera que sea su tarea, colabora con Dios mismo, se convierte un poco en creador del mundo que nos rodea”.

“San José era un carpintero que trabajaba honestamente para asegurar el sustento de su familia”.

Jesús aprendió así “el valor, la dignidad y la alegría de lo que significa comer el pan que es fruto del propio trabajo”.

“El trabajo se convierte en:

- participación en la obra misma de la salvación, en oportunidad para acelerar el advenimiento del Reino, para desarrollar las propias potencialidades y cualidades, poniéndolas al servicio de la sociedad y de la comunión”.

⁶ Elaborado por Antonio Becerra, consiliario ACG en la parroquia/concatedral de Santa María -Mérida (Badajoz)

- ocasión de realización no sólo para uno mismo, sino sobre todo para ese núcleo original de la sociedad que es la familia. Una familia que carece de trabajo está más expuesta a dificultades, tensiones, fracturas e incluso a la desesperada y desesperante tentación de la disolución”.

“La pérdida de trabajo que afecta a tantos hermanos y hermanas, y que ha aumentado en los últimos tiempos debido a la pandemia de Covid-19, debe ser un llamado a revisar nuestras prioridades”.

“Imploramos a san José obrero para que encontremos caminos que nos lleven a decir: ¡Ningún joven, ninguna persona, ninguna familia sin trabajo!

5. Contempla y trata de ver cómo se situó Jesús en el trabajo que realizaba en compañía de su padre José, hasta los 30 años.
6. Confronta lo que dice Dios y el Papa con lo que piensas tú.
7. Qué llamadas a la conversión recibes.

ACTUAR:

¿Cuál va a ser tu compromiso de trabajo en casa, en el Instituto o en el lugar de trabajo y cómo y cuándo lo vas a llevar a cabo?

¿Qué podríais hacer juntos los miembros del Grupo de Vida?

Si tienes Proyecto Personal de Vida Cristiana, ¿qué aspecto debes incorporar o modificar a partir de las llamadas que has recibido?

CELEBRAR:

Presenta ante el Señor tu vida de trabajador o de estudiante: tus gozos y alegrías, tus dificultades, tus obstáculos, tus logros, tus tristezas, tus interpelaciones, etc.

Da gracias a Dios porque tienes trabajo y puedes desarrollar tus dones, tus talentos y puedes colaborar con nuestro Dios Padre y Creador.

Ora con una de las siguientes oraciones:

GRACIAS SEÑOR, POR EL ESTUDIO

Muchas gracias Señor porque podemos estudiar y madurar como persona.

Nuestro lugar de estudios es el campo que nos brindas

para ser creativos, solidarios, generosos

y para dar lo mucho que hemos recibido de Ti.

Bendice Señor nuestro estudio y el de nuestros compañeros.

Danos el don de superar las contrariedades,

los problemas de aprendizaje y de relaciones.

Señor, que no hagamos nuestro trabajo de estudiantes más fatigoso

con las quejas y el mal genio,

sino como un servicio y una oportunidad de hacer el bien.

Echa una mano Señor a los jóvenes que queriendo estudiar no pueden.

Ayuda a todos los que formamos la comunidad educativa

para que hagamos de nuestro centro de estudios,

un lugar donde de gusto ir, aprender y prepararnos

para mejor amar y servir en el futuro. Amén.



GRACIAS SEÑOR, POR EL TRABAJO

Jesús, ayúdanos a vivir la fe desde el mundo del trabajo y sus conflictos testimoniándote y anunciándote en esa realidad.

Queremos afirmar y promover una cultura de vida para toda la creación y de dignidad para todas las personas.

No somos instrumentos al servicio de la economía o la ideología. Son la economía y la ideología las que han de estar al servicio de las personas.

Que la Iglesia mantenga un compromiso claro por la justicia en el mundo de la cultura y del trabajo.

Señor que no haya “¡ningún joven, ninguna persona, ninguna familia sin trabajo!”

Amén.

PADRE EN LA SOMBRA (viernes 19 marzo)⁷

“Nadie nace padre, sino que se hace” (Patris Corde)

Desde que nos casamos era nuestro sueño, lo que no sabíamos era por cuál camino nos llevaría y hasta donde tendríamos que viajar...

En el 2007, cuando cumplíamos dos años de casados y después de múltiples pruebas nos dieron la noticia que no podríamos ser padres biológicos. De camino a casa, en el silencio de la desolación, nos planteamos que esta historia no acabaría así, que habría que abrir una puerta o ventana al sueño de ser padres.

Largas tardes en el ordenador buscando información sobre adopción, tanto nacional como internacional, foros donde te aconsejaban, te escuchaban y entendían... Largos momentos de diálogo y oración en pareja, para hacer su voluntad y no la nuestra. Esto no era un capricho, era nuestra vocación de padres.

Cuando por fin ya lo teníamos todo claro, empezamos los trámites burocráticos, que también forma parte de este proceso: charlas, cursos, entrevistas socio- psicológicas, papeles, certificados..., y después la espera...

“Y no se hace sólo por traer un hijo al mundo, sino por hacerse cargo de él responsablemente. Todas las veces que alguien asume la responsabilidad de la vida de otro, en cierto sentido ejercita la paternidad respecto a él.” (Patris Corde)

Sí, la gran temida espera, no es fácil el esperar, van pasando los días, los meses, los años..., y nosotros seguimos soñando. En esos momentos, te planteas que no te vas a dejar vencer por la falta de información, de la rutina, de esos malos pensamientos que te llevan a perder la esperanza, con una súplica le pides a Dios llenar cada día de optimismos, de aprovechar cada momento para formarnos en ser padres, no sé si los mejores, pero sí los más responsables. En el fondo, ya nos sentíamos padres desde que entregamos el primer papel en la administración, sentíamos que ese era nuestro camino, y por duro que en algunos momentos fuera, llegaríamos al final.

Y llegó la ansiada llamada, cuatro años y cuatro meses después, éramos padres de un niño de dos años, es difícil de explicar la emoción y el abrazo con lágrimas en los ojos, diciéndonos: somos padres.

Ya íbamos a pasar de la teoría a la práctica, todo lo aprendido y orado se ponía en movimiento, hicimos maletas, porque nuestro hijo estaba en Perú.

¡Qué contaros de ese primer encuentro! ¡Qué deciros cuando nos dimos las manos los tres! Todo lo imaginado se quedó pequeño ante tanta grandeza. Dios padre estuvo grande con nosotros, lo

⁷ Elaborado por Fco. Javier Tarrío, consiliario ACG en la parroquia de San Roque- Badajoz; y por Alma Roncel y Tomás Mogío, militantes ACG.

reconocimos en la cara de alegría de nuestro hijo, en la hospitalidad y la ayuda recibida por las personas que Dios fue poniendo en nuestras vidas para que ese primer sueño se hiciera realidad.

“Ser padre significa introducir al niño en la experiencia de la vida, en la realidad” (Patris Corde)

Siempre se ha dicho y escuchado que ser padres es una tarea difícil, pero no nos quedemos en eso, es apasionante, y nosotros lo hacemos desde nuestro día a día, desde la vida que tanto nos revela a Dios padre, desde el respeto y la educación, desde el amor hacia los demás y hacia ti, desde el centro de nuestras vidas que es Dios, y desde la libertad. Nuestra misión es el acompañar desde la vida a nuestro hijo, es hacerle descubrir lo presente y lo oculto de la vida, es hacerle saber que no está sólo...

Nuestra tarea es estar en su vida sin hacer ruido, escuchando y enseñarle a escuchar, mirando y enseñarle a mirar, tocando y enseñándole a tocar. La vida se aprende por los sentidos y a eso hemos sido llamados, a transmitir desde el ser familia.

VER:

“Todas las veces que alguien asume la responsabilidad de la vida de otro, en cierto sentido ejercita la paternidad respecto a él” (Patris Corde)

Miramos nuestra vida, desde esta cita del Papa nos preguntamos, ¿Qué personas son mi responsabilidad?

¿Qué es para mí la paternidad? ¿Cómo la ejerzo?

JUZGAR:

“La felicidad de José no está en la lógica del auto-sacrificio, sino en el don de sí mismo. Nunca se percibe en este hombre la frustración, sino sólo la confianza. Su silencio persistente no contempla quejas, sino gestos concretos de confianza. El mundo necesita padres, rechaza a los amos, es decir: rechaza a los que quieren usar la posesión del otro para llenar su propio vacío; rehúsa a los que confunden autoridad con autoritarismo, servicio con servilismo, confrontación con opresión, caridad con asistencialismo, fuerza con destrucción. Toda vocación verdadera nace del don de sí mismo, que es la maduración del simple sacrificio. También en el sacerdocio y la vida consagrada se requiere este tipo de madurez. Cuando una vocación, ya sea en la vida matrimonial, célibe o virginal, no alcanza la madurez de la entrega de sí misma deteniéndose sólo en la lógica del sacrificio, entonces en lugar de convertirse en signo de la belleza y la alegría del amor corre el riesgo de expresar infelicidad, tristeza y frustración.” (Patris Corde)

“Sois elegidos De Dios; él os ha consagrado y os ha otorgado su amor. Sed, pues, profundamente compasivos, benignos, humildes, pacientes y comprensivos. Soportaos mutuamente y, así como el Señor os perdonó, perdonaos también vosotros, cuando alguno tenga quejas contra otro. Y, por encima de todo, practicad el amor, que todo lo vuelve perfecto” (Col 3,12-14).

Traemos a la oración a aquellas personas que son nuestra responsabilidad, dejamos que Dios nos abrace...Dios nos da vida y nos llama a darla.

- ¿Dónde está el Amor en mi vocación de padre-madre?
- ¿Me entrego con madurez, con sacrificio?
- ¿Qué me pide Dios en estos momentos de mi paternidad?

ACTUAR:

“Siempre que nos encontremos en la condición de ejercer la paternidad, debemos recordar que nunca es un ejercicio de posesión, sino un “signo” que nos evoca una paternidad superior. En cierto sentido, todos nos encontramos en la condición de José: sombra del único Padre celestial, que «hace salir el sol sobre malos y buenos y manda la lluvia sobre justos e injustos» (Mt 5,45); y sombra que sigue al Hijo.”
(Patris Corde)

Con la luz que nos ha aportado la palabra, concreto en una acción el compromiso que quiero adquirir en mi paternidad.

Termino esta revisión de vida, con la oración a San José, para que nos ilumine en esta gran tarea de ser “padres en lo oculto”.

ORACIÓN A SAN JOSÉ

A él dirijamos nuestra oración:

Salve, custodio del Redentor

y esposo de la Virgen María.

A ti Dios confió a su Hijo,

en ti María depositó su confianza, contigo Cristo se forjó como hombre.

Oh, bienaventurado José,

muéstrate padre también a nosotros

y guíanos en el camino de la vida.

Concédenos gracia, misericordia y valentía, y defiéndenos de todo mal. Amén.

(Papa Francisco)

VÍA CRUCIS

Seguir a alguien cuando tiene éxito, dinero, *influencia*, bienes, cuando está sano, cuando todo va bien, cuando triunfa... es fácil, *incluso* suele ser muy rentable, pues como dice el refrán “*A quien buen árbol se arrima, buena sombra le cobija*”. Siempre hay personas que *tienen la habilidad* de estar en el momento y *en el lugar oportuno para beneficiarse*. Tal vez tampoco cueste mucho dar palmaditas en la espalda, aplaudir, jalear, repetir que “yo soy tu amigo/a para lo que necesites”. *Es posible que conozcáis gente de esta condición, pues hasta cierto punto es normal, algo instintivo, que nos lo pide el cuerpo al ser lo más fácil*.

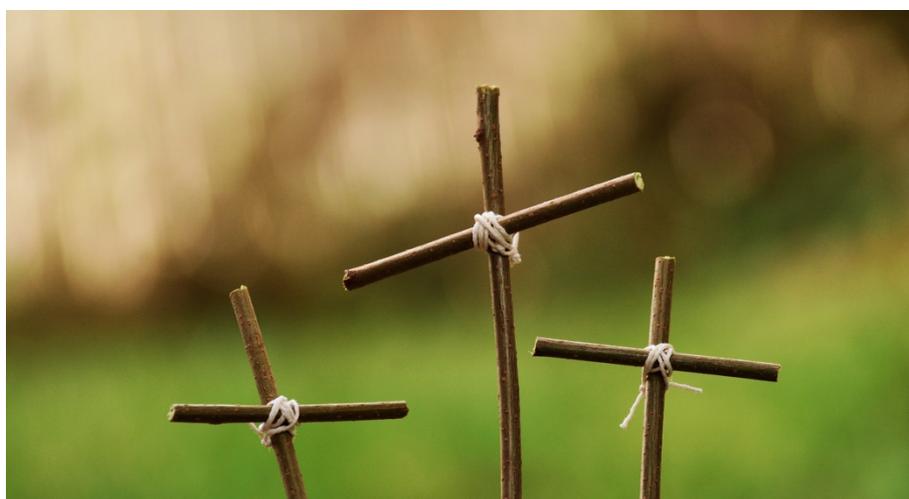
Porque... *¿a quién le interesa seguir a alguien que te complica la vida, que te saca de tu zona de confort, de tus intereses particulares del que no vas a sacar ningún beneficio inmediato, e incluso, si te descuidas, corres el riesgo de no ser entendido, de ser criticado y en muchos lugares de ser perseguido hasta las últimas consecuencias?*

Pues sí, a esto de ser signo de contradicción nos queremos apuntar nosotros. Queremos seguir a este incomprendido, a este “perdedor”, a esta “bandera discutida”; sí, a ESTE. Sabemos lo que hacemos, no vamos engañados y sabemos también el riesgo que corremos.

Que... ¿por qué lo hacemos?

Porque cuando estamos con Él la vida se vuelve más apasionante; porque hemos descubierto que enseña, que vive e incluso que muere con “autoridad”, la que da la coherencia entre lo que dice y lo que hace; porque no se guarda nada para sí; porque con Él nuestra vida tiene sentido y la plenitud de felicidad que ansiamos se despliega como algo realmente posible y alcanzable.

Te invitamos a hacer este camino con Jesús. Es su tramo de vida más doloroso, más trágico, *cuando humanamente cuesta más*. Pero ahí, en el dolor, en la impotencia, en lo incomprensible de la vida, es donde justamente Él, si le dejamos actuar, quiere hacerse uno con nosotros para transformar la oscuridad en luz, la muerte en resurrección con una vida para siempre. ¿Te animas?



PRIMERA ESTACIÓN JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

Pilato les preguntó: «¿y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?» Contestaron todos: «¡sea crucificado!» Pilato insistió: «¿pues ¿qué mal ha hecho?» Pero ellos gritaban más fuerte: «¡sea crucificado!» Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran. (Mt 27, 22-23.26)

REFLEXIÓN

Pilato entrega a Jesús sabiendo que no era culpable y dejó libre a Barrabás; Jesús no había hecho nada que mereciese tal horrible castigo, pero Pilatos ante todo procura preservar su estatus, su modo de vivir, sus privilegios.

Hoy nosotros también nos lavamos las manos ante tantos millones de personas que sufren por la falta de alimentos y que finalmente mueren de hambre. Y todos esos muertos clavan sus ojos en nuestros ojos y en nuestro corazón, siendo retransmitidas esas miradas por los medios de comunicación. ¡Ni tan siquiera somos capaces de colaborar asiduamente con una aportación mensual! Malgastamos miles de euros en cosas superfluas y miramos para otro lado ante el hambriento.

ORACIÓN

Oremos: tú que fuiste víctima de la indiferencia de Pilatos, que sabes lo que es sentirse despreciado y abandonado por tu pueblo, no permitas que nosotros hagamos lo mismo con los que simplemente quieren comer, al menos una vez, todos los días. Que seamos capaces de compartir lo que nos sobra para que otros puedan seguir viviendo con lo imprescindible.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

SEGUNDA ESTACIÓN JESÚS CON LA CRUZ ACUESTAS

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

Se hicieron, pues, cargo de Jesús quién, llevando a hombros su propia cruz, salió de la ciudad hacia un lugar llamado “La Calavera” (que en la lengua de los judíos se dice “Gólgota”). (Jn 19, 17)

REFLEXIÓN

Jesús cargó con la Cruz. ¿Y nuestra cruz?

Sólo Dios sabe tus más íntimos temores y problemas. El Señor es el único que comprende completamente los dolores y miedos que cargas cada día. Sólo Cristo conoce el peso completo de tu Cruz diaria. Algunas cruces parecen más pequeñas que otras, pero todos llevan la cruz que pueden cargar. Incluso Dios cargó una cruz y en su cruz se incluyen todas las tuyas. Cristo conoce los deseos de tu corazón y el peso que cargas sobre tus hombros.

Acércate a Cristo con tus problemas, ahora. Invítalo a tus dificultades. Rézale. No estás solo en este caminar. Con la oración la cruz cambia de hombros.

CANCIÓN

Mi peso en tus hombros. Hakuna.

<https://youtu.be/cR12p7MeUIA?list=PLK5JVOxN1jXCHNRPKkHE9b985FTGUgBB0>



Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

TERCERA ESTACIÓN JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

“Jesús cae bajo el peso de la cruz. Sucederá tres veces durante el camino. Cae por agotamiento. Tiene el cuerpo ensangrentado por la flagelación. La cabeza coronada de espinas. Le faltan las fuerzas. Cae, pues, y la cruz lo aplasta con su peso contra la tierra.”

REFLEXIÓN

Jesús ha querido vivir en su camino al Calvario, la fragilidad y la debilidad humana. Son muchas las veces que caemos por nuestras debilidades.

Esta primera caída de Jesús nos recuerda las caídas de tantas personas, en la droga, el alcohol, en el vicio, en la violencia, en toda forma que impide que sean felices. No dejes nunca que tus caídas se conviertan en heridas incurables.

Señor, caído con la cruz a cuestas, ayúdanos a soportar las cruces de la vida con la convicción de que están heridas de resurrección, pues Tú, Señor, has vencido y nos ayudas a vivir a tope, ayudando a todos los caídos a levantarse y volver al Hogar de tu Corazón.

CANCIÓN

Amar, comprender... Comunión. Musical Testigos

<https://youtu.be/MC290YeQFJo>



Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

CUARTA ESTACIÓN JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Mira, este está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción - y a ti misma una espada te traspasará el alma - para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones. Su madre conservaba todo esto en su corazón. (Lc 2, 34-35.51)

REFLEXIÓN

El sufrimiento de María, al ver a su hijo camino del Calvario, resulta difícil de imaginar; nada puede ser más duro que el dolor sentido por una madre viendo sufrir a su hijo, caminando hacia la muerte, y sin poder hacer nada.

Fruto de la pandemia hemos asistido a escenas menos crueles, pero no menos dolorosas en las que hijos, pero especialmente padres y abuelos, han tenido que encontrar la muerte en soledad, sin que ninguno de sus seres queridos pudiera tan siquiera cogerles la mano. Nos dieron todo de sí, su tiempo, su cariño, sus esfuerzos... y se han tenido que ir solos.

ORACIÓN

Señor, resulta duro de aceptar que alguien tan querido por mí haya tenido que irse en soledad, sin que podamos despedirle con un último abrazo, con una mano apretada o simplemente con un “te quiero”. Nunca pensé que esto pudiera ocurrir y te pido que esto no le ocurra a nadie, que sea la última vez que alguien no tenga quien le despida, sea en nuestro país o en aquellos en que esto es frecuente, y te pido también que, ya estando contigo, les des de nuestra parte todos esos besos y abrazos que les debemos.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

QUINTA ESTACIÓN EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

“Cuando le llevaban, tomaron a un cierto Simón de Cirene que venía del campo y le pusieron la cruz encima para que la llevara detrás de Jesús.” (Lc 23, 26)

REFLEXIÓN

Nadie quería ayudar a Jesús, no hubo espontáneos. El Cirineo es obligado por los soldados a llevar la cruz de un condenado a muerte. Ser Cirineo, es no evitar la cruz del hermano, es entender el evangelio del sufrimiento, es ser solidario del hombre humillado. En un mundo en el que lo importante es aparentar, tener poder y tener dinero, parece que todo vale; que todo se puede comprar y vender incluso la amistad o la fidelidad. Dios es fiel.

Necesitamos cirineos que nos ayuden a llevar la cruz, personas que estén a nuestro lado, que compartan nuestras dudas y fracasos y sobre todo que nos ayuden a llevar con paciencia la cruz de la vida. Los jóvenes necesitan hoy más que nunca ser acompañados por catequistas, animadores de pastoral juvenil, familia, acompañamiento personal, cirineos que estando a su lado les ayuden a cargar con la pesada cruz de cada día.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

SEXTA ESTACIÓN LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

No tenía figura ni belleza. Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado por los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultan los rostros; despreciado y desestimado. (Is 53, 2-3)

REFLEXIÓN

Una mujer se acerca a Jesús y le ofrece simplemente un paño que refresca su rostro; ni la brutalidad de los soldados, ni la hostilidad de la gente se lo impide. Ella busca hacer más llevadero el final de aquel que nada hizo para merecer ese sufrimiento.

Hoy agradecemos y tenemos presentes a muchas personas que han ofrecido ese paño a tantos y tantos sufrientes de nuestro tiempo: a los que se encuentran solos, a los que se ven masacrados por la situación de desempleo, a los que no disponen de un techo en el que cobijarse, a los tragados por las aguas de nuestros mares, a los excluidos de nuestro tiempo, a los descartados de nuestros barrios, pueblos y ciudades, a los que no son nada... porque no tienen nada.

ORACIÓN

Señor no permitas que escondamos a los desempleados,
ni a los sin techo, ni a los migrantes, ni a los excluidos y descartados.
Que salgan a nuestro encuentro, que se pongan en nuestro camino,
que tropecemos una y mil veces con ellos.
Que sean el mayor y mejor recuerdo de que tú fuiste... uno de ellos.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

SÉPTIMA ESTACIÓN JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

“Al verme se burlan de mí, hacen muecas, menean la cabeza. Pero tú, Señor, no te quedes lejos, que el peligro está cerca y nadie me socorre.” (Sal 22, 8.12)

REFLEXIÓN

Por segunda vez, Jesús cae bajo la cruz cargado con nuestros pecados, y por segunda vez intenta alzarse con todas las fuerzas que le quedan, para proseguir el camino hacia el Gólgota, evitando dejarse aplastar y sucumbir a la tentación.

Desde su encarnación, Jesús lleva la cruz del sufrimiento humano y del pecado. Ha asumido la naturaleza humana de forma plena y para siempre, mostrando a los hombres que la victoria es posible y que el camino de la filiación divina está abierto.

ORACIÓN

Jesús, que caíste por el peso de nuestros pecados y te levantas por nuestra justificación, te pedimos por todos aquellos que están caídos por su pecado, envía tu Santo Espíritu para que les dé la fuerza necesaria para levantarse y seguir con su camino.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

OCTAVA ESTACIÓN JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

“Y le seguía gran multitud del pueblo, y de mujeres que lloraban y hacían lamentación por él. Pero Jesús, vuelto hacia ellas, les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos. (Lc 23:27-28)

REFLEXIÓN

Entre el gentío, los insultos, los gritos... Jesús escucha algo que es más fuerte que su propio dolor, que su propia agonía. Ve a lo lejos unas mujeres que lloran desconsoladamente. Su dolor era tan intenso que Jesús tiende su mano para aliviar su sufrimiento.

Hoy también, en medio del bullicio de la vida, Jesús escucha el llanto desconsolado de esas mujeres. Mujeres maltratadas, explotadas, vendidas, abandonadas, despojadas y ninguneadas de su dignidad, ahí, en tu dolor, en su dolor les tiendes la mano para consolarlas y devolverles un poco de dignidad que les ha sido robada.

ORACIÓN

Señor, enséñanos a tener tus oídos para poder escuchar el clamor de tu pueblo, a tener tus ojos para que podamos ver a los hombres y mujeres como Tú les ves. Señor, concédenos un pedacito de tu corazón para poder acoger y consolar al que sufre. Y tus manos para poder ayudarles a aliviar la situación.

VÍDEO: Querido papá

https://www.youtube.com/watch?v=iue_2fa93dl&feature=emb_logo



Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

NOVENA ESTACIÓN JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

“... me estoy hundiendo en un cieno profundo y no puedo hacer pie; he entrado en la hondura del agua, me arrastra la corriente”. (Sal 69,3)

REFLEXIÓN

Todos queremos renunciar o rendirnos en algún momento de nuestra vida. Quizás estás cansado. Quizás lo has intentado todo y nada cambia. Quizás has perdido la alegría y has perdido la esperanza. “Sería más fácil rendirse” te dices a ti mismo. Estás caído y parece ser que no puedes caer más. El caer es humano, el levantarse es divino. Es natural querer rendirse pero es la gracia sobrenatural de Dios la que nos permite seguir adelante. Cuando te han golpeado de nuevo, mira a Cristo. Deja que su aliento, su Espíritu, llene tus pulmones. Deja que su gracia llene tu cuerpo y te dé fuerza para levantarte y caminar. Es cuando ya no te puedes mover más, cuando te das cuenta de que no eres tú quien te mueves... sino Cristo que se mueve dentro de ti.

ORACIÓN

Señor, te presentamos a todas las personas que viven sin esperanza, todas aquellas que viven sin ningún tipo de ilusión, que sobreviven día tras día hasta morir, aquellas que agonizan en su tristeza y que solo ven en el horizonte oscuridad. Señor, te pedimos por todos aquellos que se han rendido, envía tu aliento, tu Espíritu, renueva sus ganas de vivir, dales las fuerzas para levantarse y seguir viviendo contigo, juntos, con pasión.

CANCIÓN

Océanos. Evan Craft ft. Carley Redpath

<https://youtu.be/rbHIRvfNxBA>



Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

DÉCIMA ESTACIÓN JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir lugar de «La Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa echándola a suertes y luego se sentaron a custodiarlo. (Mt 27, 33-36)

REFLEXIÓN

Jesús fue despojado de lo único que le quedaba, de sus vestiduras, y luego fue sorteada como si de una lotería cualquiera se tratase; le quitaron la ropa, pero no pudieron quitarle la confianza en el Padre y la dignidad, mantenidas a golpe de sufrimiento y de dolor.

¡Cuántos hombres y mujeres son privados hoy de todo lo que poseen!

¡Cuánta dignidad pisoteada!

Nunca la abundancia económica había generado tanta pobreza humana, tanto sufrimiento, tanto dolor. Poco a poco esta economía sin sentido...nos mata.

ORACIÓN

Danos Padre la capacidad de organizar nuestras sociedades según tus criterios, los criterios de la justicia.

Que los hombres y mujeres de nuestro tiempo sean fieles a tu voluntad.

Que el dinero, que debiera servirnos, no se convierta en nuestro verdugo.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

UNDÉCIMA ESTACIÓN JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

La Cruz de Jesús, es la Palabra con la que Dios ha respondido al mal del Mundo. (Papa Francisco)

REFLEXIÓN

El tiempo ha llegado. Los gritos de dolor resuenan mientras el martillo golpea los clavos. Los soldados romanos eran expertos en la tortura y la ejecución eficiente. Los clavos perforan el cuerpo sagrado que ganó nuestra salvación. La Cruz es levantada a la vista de todos, su cuerpo cuelga bajo el peso y la tensión. Cristo habla palabras de amor, compasión y perdón y vemos que no es un criminal, pero tampoco un maestro o profeta cualquiera. Él es Dios y está muriendo en la Cruz por ti.

Cuando Cristo permitió que lo clavarán en la Cruz, te estaba mandando un mensaje. Te estaba recordando que no hay dolor que sufras que Él no entienda. Cristo te mostraba lo que era capaz de hacer para salvarte. Te estaba mostrando que Dios prefiere morir que arriesgarse a vivir una eternidad sin ti. El sonido del martillo en los clavos es el sonido de un Dios que te ama hasta morir.

CANCIÓN

En la cruz. Hillsong.

<https://www.youtube.com/watch?v=BN05bCDI4cQ>



Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

DUODÉCIMA ESTACIÓN JESÚS MUERE EN LA CRUZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mc 15,34)

REFLEXIÓN

El cielo se oscurece. Cae la lluvia. La tierra tiembla. La creación reacciona a la muerte del Creador. El mal ríe mientras El Transfigurado cuelga sin vida y sin forma. Los ángeles guardan silencio. No hay más palabras. El Justo ha sufrido la mayor injusticia. Todo está consumado.

Solo María, tu madre, y otras pocas discípulas, permanecieron allí, testigos de tu sufrimiento y de tu muerte.

ORACIÓN

Te pedimos, Señor, que nos ayudes a estar cerca de los nuevos crucificados y desesperados de nuestro tiempo. Enséñanos a enjugar sus lágrimas, a confortarlos, como supieron hacerlo María y las otras mujeres al pie de tu cruz. Te pedimos que puedan cesar ya las muertes de inocentes: los abortos, los inocentes de las guerras, campos de refugiados, del hambre, de las enfermedades, los desastres naturales...

CANCIÓN

Ruinas Gloriosas. Evan Craft.

<https://youtu.be/Pej1wqkZr0o>



Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

DECIMOTERCERA ESTACIÓN JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ Y ENTREGADO A SU MADRE

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

“Al anoecer, como era el día de la Preparación, víspera del sábado, vino José de Arimatea, miembro noble del Sanedrín, que también aguardaba el reino de Dios; se presentó decidido ante Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Este compró una sábana y, bajando a Jesús, lo envolvió en la sábana.” Mc (15,42-43.46a)

VÍDEO

Estación XIII. Película de la Pasión . Mel Gibson.

<https://youtu.be/FUvWFChOiTA>



REFLEXIÓN

Con qué brutalidad te clavaron en la cruz, con qué delicadeza te bajaron de ella. Lentamente, como para no herir más al malherido; lentamente, como para no matar más al que se ha quedado muerto; lentamente, con la delicadeza de quien carga a un pequeño niño, al más frágil, al más débil, al más vulnerable; lentamente, así lo bajaron de la cruz. Y lo dejaron, como años antes lo dejó un ángel, en los brazos de María, dormido junto a su pecho, descansando en su mirada. Ella lo veía, repasaba ese cuerpo hermoso y conocido y conservaba todas esas cosas en su corazón. ¡Ah! Y una vez más le preguntó: “¿Por qué?” “Es que no sabías, le dijo a los doce años, que tenía que estar en las cosas de mi Padre”. Y éstas eran las cosas del Padre: morir de amor.

Escuchen, no tienen que quedarse en el cansancio de la vida, en el agotamiento de la existencia. Lentamente, delicadamente, con cuidado y con mimo, sabiendo lo frágiles y débiles que somos, Él nos baja de nuestras cruces y nos cuida y nos guarda en su regazo, como una madre a su niño. Porque Él se entregó y nos amó a todos hasta el extremo.

CANCIÓN

El mundo está en la cruz. Brotes de Olivo.

<https://www.youtube.com/watch?v=pS8gvvg-82Y>



Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

DECIMOCUARTA ESTACIÓN JESÚS ES PUESTO EN EL SEPULCRO

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

“Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en los lienzos con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos.” (Jn 19, 39-40)

REFLEXIÓN

Eres colocado en tu sepulcro. Echan a rodar la gran piedra en la entrada y allí quedas Tú, en tu tumba. Pero yo sé que en tres días Tú vas a resucitar. Y vas a dar un nuevo sentido a la vida, y nos vas a enseñar un nuevo modo de vivirla. Resucitarás de entre los muertos y así la muerte habrá perdido su presa sobre la humanidad y nuestros miedos serán superados, porque Tú has demostrado que eres el Hijo de Dios.

ORACIÓN

Oh Dios, por difíciles que parezcan las cosas, no podrán llegar a lo dura que fue la vida de tu Hijo. Y a pesar de sus sufrimientos, todo acabó bien al final. Tú nos prometes también a nosotros la victoria final, y por eso queremos permanecer contigo. Ayúdame a seguir siempre el camino de Jesús: aceptando lo que no podemos cambiar, cambiando lo que podemos por el bien de la humanidad, siguiendo de cerca el camino que Tú has pensado para mí en este mundo.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

DECIMOQUINTA ESTACIÓN JESÚS RESUCITA

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

“¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado” (Lc 24,5-6).

REFLEXIÓN

Unas piadosas mujeres fueron al sepulcro de Jesús muy temprano. El anuncio de la resurrección convierte su tristeza en alegría. Jesús está vivo y nosotros vivimos en Él para siempre. La resurrección de Cristo inaugura para la humanidad una renovada primavera de Esperanza. La tumba está vacía y el Dios-Hombre se ha alzado de la muerte y camina de nuevo en esta tierra. El sufrimiento, la dureza, las torturas de su vida han quedado engullidas en la gloria de su resurrección. Cristo ha resucitado y el mundo entero, lleno de esperanza grita: ¡Aleluya!

ORACIÓN

Oh Dios, ojalá se me ocurriera más veces detenerme y mirar a mi propia vida. Yo, por el Bautismo, estoy unido a Cristo. Mi vida, según tus planes, es un reflejo de tu vida. También yo puedo superar todo eso porque esa es mi herencia como cristiano.

CANCIÓN

Por siempre. Evan Craft & Ingrid Rosario. (Forever - Kari Jobe)

<https://www.youtube.com/watch?v=4ebnHET7sD4>



Padre Nuestro, que estás en el cielo...

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

V/. ¡Señor!, pequé:

R/. Ten piedad y misericordia de mí. Amén.

Bibliografía:

- <http://www.lifeteen.es/camina-y-ven-el-via-crucis-de-life-teen-para-jovenes/>
- http://www.vatican.va/news_services/liturgy/2013/documents/ns_lit_doc_20130329_via-crucis_sp.html
- <https://www.humanitas.cl/iglesia/meditaciones-para-el-via-crucis>
- <https://www.caminodeemaus.net/espiritualidad/via-crucis-de-la-cruz-de-los-jovenes/>
- <https://rpj.es/via-crucis-con-y-por-los-jovenes-juan-jaime-escobar/>

Para infancia

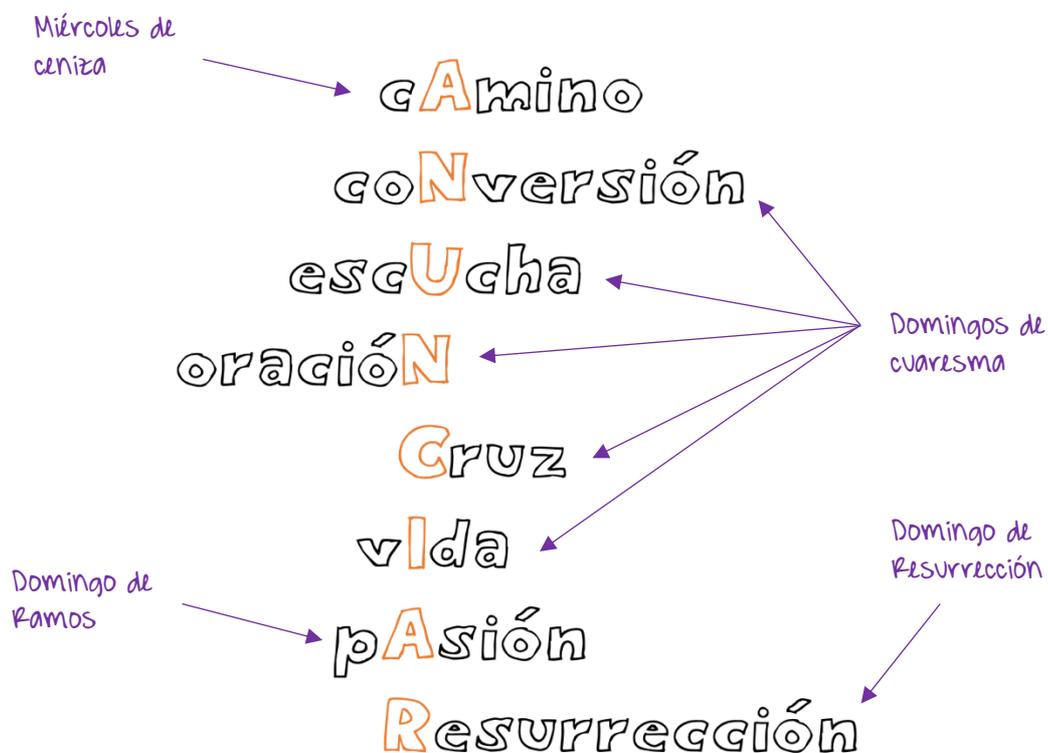
Semana a semana

Como indicábamos en la introducción de este documento, queremos emprender un camino que comienza con el tiempo de Cuaresma, tiene su culmen en la celebración del Triduo Pascual y se prolongará durante la Pascua.

Con este sentido hemos preparado este material para la infancia, no buscando solamente **preparar nuestro corazón en el tiempo de Cuaresma**, sino también **mostrar a los niños la alegría de la Pascua y la misión de anunciar a Cristo Resucitado**.

De forma especial este año, vamos a invitar a los niños y niñas a construir un **RINCÓN DE ORACIÓN** en casa, si no lo tienen, que también podemos ir reproduciendo en la sala de catequesis.

Para cada domingo ofreceremos una pequeña reflexión que permita a los niños ir descubriendo lo que Jesús quiere decirles a través de su Palabra, y que les anime e impulse a **ANUNCIAR LA PASCUA DE JESÚS CON OBRAS Y PALABRAS**.



Esta reflexión incluirá una **PALABRA CLAVE**. Estas palabras clave se irán colocando en un panel o en la pared de su rincón de oración para ir componiendo una palabra final, que será la que tengamos que llevar a cabo en la Pascua. Se encuentran para imprimir en los **anexos** de este documento.

¿Cómo lo hacemos?

Vamos a construir nuestro RINCÓN DE ORACIÓN.

Lo primero que debemos hacer es **buscar un sitio adecuado**: un rincón de nuestro dormitorio o de una zona familiar, el hueco de una estantería o un lateral... Un lugar en el que podamos tener un momento de oración nosotros solos o con la familia.

Vamos a colocar sobre una mesita o sobre el estante:

- Un **pañó morado**, que simboliza el color de la Cuaresma, de la “preparación” (que después, en Pascua, lo cambiaremos por un paño blanco). Si no tenemos un paño de tela, podemos usar cartulina o goma eva.
- La **Palabra de Dios**, con la Biblia o el Evangelio de cada día, que dejaremos abierto por el Evangelio correspondiente a cada domingo.
- Un **cuenco vacío** (porque en la Pascua lo llenaremos de agua bendecida en la Vigilia Pascual)
- Una **vela o cirio** (pero que no encenderemos hasta la Pascua)

Cada domingo iremos decorando y colocando la palabra clave de cada semana. Y en Pascua podemos añadir unas flores o una maceta.



Reflexión de cada semana

Para la reflexión de cada semana con el Evangelio del domingo, os proponemos utilizar la dinámica del VER-JUZGAR-ACTUAR, que podéis desarrollar con las fichas que os presentamos en los **anexos** para entregar a los niños.

Comenzamos con unas sencillas preguntas para ayudar a los niños y niñas a que compartan experiencias que les ocurren en el día a día.

Después vamos a ver que también a Jesús le ocurrían estas cosas y lo haremos escuchando el Evangelio del domingo, que os invitamos a que se proclame desde la Biblia, animando a todos a estar atentos y abrir los oídos y el corazón a lo que Jesús quiere decirnos.

Con un breve diálogo les ayudamos a descubrir lo que Jesús les pide en su vida y a llevarlo a cabo con un compromiso concreto, que puedan realizar durante la semana.

Jesús con su Palabra nos habla al corazón, nos ama y quiere que cambiemos nuestra vida para parecernos más a Él. Por eso, estos compromisos, que cada uno se propondrá, son una respuesta a Jesús, que cuenta con nosotros, y cómo decíamos antes, están hechos con mucho amor.

Las reflexiones están preparadas para ser un momento breve dentro de la reunión del grupo o catequesis, sin que llegue a ocupar todo el tiempo de la sesión. Os las presentamos a continuación:



MIÉRCOLES DE CENIZA

Explicamos a los niños que hoy comenzamos la Cuaresma, **un camino de cuarenta días en los que iremos acompañados por Jesús para prepararnos a celebrar su Pasión, Muerte y Resurrección**. Pero este camino no termina ahí. Después viene la Pascua, el tiempo en el que vamos a celebrar que Jesús ha muerto y resucitado por cada uno de nosotros, que está vivo y nos acompaña cada día, que nos ama con amor infinito y que quiere transformar nuestra vida y llenarnos de alegría y felicidad.

Cantamos la **canción con gestos**: Cuarenta días caminando de Íxcis
<https://youtu.be/WiSWRZkem5Q>



Leemos **Mt 6, 1-6. 16-18**

- **¿Dónde mira Dios? ¿Dónde ve las cosas?** Dios mira en lo escondido, en el corazón, en ese rincón secreto en el que te encuentras con Jesús. Por eso, en esta Cuaresma tenemos una gran oportunidad para ser mejores y para seguir a Jesús con todo nuestro corazón.

¿Nos ponemos en camino?

Les explicamos que cada domingo iremos consiguiendo una palabra que nos va a ayudar a descubrir la **“palabra secreta”** de la Pascua.

Vamos a decorar y colorear la primera palabra de la Cuaresma: **CAMINO**.

Deben **elegir un color para pintar la letra mayúscula**, que tendrán que mantener todas las semanas.

cAmino

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

Comentamos con los niños y niñas:

- **¿Escuchas muchas malas noticias a tu alrededor últimamente?** Podemos comentar alguna y cómo nos sentimos...

Vamos a escuchar lo que nos dice Jesús con su Palabra: **Mc 1, 12-15**

- **¿A qué te recuerdan los 40 días de Jesús en el desierto?** Son los cuarenta días de la cuaresma.
- **¿A que nos invita Jesús?** A convertir nuestro corazón y creer en el Evangelio, en la Buena Noticia: que el Reino de Dios está cerca, que Dios nos ama con amor infinito, que podemos hacer un mundo mejor...

Entre tantas malas noticias de las que hablábamos, Jesús nos invita a creer en esta Buena Noticia. Nosotros también podemos convertirnos en Buena Noticia, en Evangelio para los demás.

Esta semana piensa cómo puedes dar a los demás un mensaje positivo, de esperanza, de amor... para que sepan que Dios les ama.

Algunos **ejemplos** para ayudarles a concretar un compromiso pueden ser:

- dejar una nota con un mensaje de cariño a los miembros de la familia sin que lo sepan, en algún lugar donde ellos lo descubran a lo largo del día (junto al almuerzo, en la almohada, en el bolso...)
- escribir algún mensaje de cariño a los amigos, dando las gracias por su amistad o por algo bueno (si los niños son mayores pueden usar las redes sociales)
- se puede hacer un “amigo invisible” con los miembros del grupo y que durante la semana cada niño se encargue de hacerle llegar mensajes positivos a su “amigo invisible”....

Escuchamos la **canción**: Conviértete de Unai Quirós
<https://youtu.be/Qt32--osnF4>



Decora y coloca la palabra de esta semana: **CONVERSIÓN**

coNvención

SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA

Comentamos con los niños y niñas:

- ¿Tú sueles escuchar a los demás? A la familia, a los profes, a los amigos, a los compañeros... ¿Y a Jesús? ¿Cómo le podemos escuchar?

Vamos a escuchar lo que nos dice Jesús con su Palabra: **Mc 9, 2-10**

- Jesús se “transfigura” delante de sus amigos, se muestra como Hijo de Dios, como Hijo amado del Padre. Y ellos, además de ver así a Jesús, escuchan una voz. ¿De quién será esa voz? ¿Qué les dice? Les pide que “escuchen” a Jesús.

A Jesús le podemos escuchar leyendo su Palabra, pero también si entramos en nuestro corazón, en lo escondido, en el silencio (como vimos el miércoles de ceniza).

Esta semana piensa qué puedes hacer para escuchar más a Jesús.

Algunos **ejemplos** para ayudarles a concretar un compromiso pueden ser:

- Buscar todos los días un rato para ir al rincón de oración y pasar un momento con Jesús, haciendo silencio y buscándolo en su corazón.
- Por la noche, antes de dormirnos, cuando estamos en silencio en nuestra cama, tener un momento para dar gracias a Jesús por alguna cosa buena que nos haya pasado durante el día.
- Buscar un rato durante la semana para acercarnos a la parroquia y entrar a saludar a Jesús. Nos pueden acompañar nuestros padres.

Decora y coloca la palabra de esta semana: **ESCUCHA**

escUcha

TERCER DOMINGO DE CUARESMA

Comentamos con los niños y niñas

:

- ¿Qué Iglesias o templos conoces? ¿Para que sirve el templo? ¿Qué se suele hacer en él?

Vamos a escuchar lo que nos dice Jesús con su Palabra: **Jn 2, 13-25**

- ¿Por qué se enfada tanto Jesús? ¿Qué es lo que se debería hacer en un templo?

El templo es la casa de Dios, dónde podemos encontrarnos de manera especial con él y con los demás. Es un lugar de oración, de silencio... pero también de celebración y alegría, como lo vivimos cada domingo en la Eucaristía.

Esta semana piensa qué puedes hacer tú para ayudar a que el templo sea un lugar de oración.

Algunos **ejemplos** para ayudarles a concretar un compromiso pueden ser:

- Al llegar al templo el domingo, ponerme un momento en oración antes de sentarme o hablar con algún amigo. Que el primero al que salude y con el que hable sea Jesús. El compromiso también puede ser llegar cinco minutos antes a la Iglesia para que me de tiempo saludar a Jesús, participar en el ensayo de las canciones...
- Empezar o terminar la reunión de nuestro grupo o equipo de vida en el templo, haciendo una oración para saludar y acompañar un rato a Jesús.
- Quedar un día para poder ayudar con la limpieza del templo. O ayudar entre todos con la limpieza de la sala donde se tiene la reunión.

Decora y coloca la palabra de esta semana: **ORACIÓN**

oración

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

Comentamos con los niños y niñas:

- ¿Quiénes son las personas que más te aman? ¿Por qué lo sabes? ¿Qué crees que estarían dispuestos a hacer por ti?

Vamos a escuchar lo que nos dice Jesús con su Palabra sobre el amor: **Jn 3, 14-21**

- ¿Cuánto dice Jesús que nos ama? Tanto nos ama, como para dar la vida por nosotros muriendo en la Cruz.

Dios te ama a ti, de manera personal, sin medida, con un amor tan grande que da la vida por ti, porque solo quiere que tengas vida y seas feliz.

Esta semana vamos a buscar o hacer una cruz para colocarla en el rincón de oración y que nos ayude a recordar lo grande que es el amor de Jesús por nosotros. Por eso, colocaremos en ella un corazón.

La cruz puede ser de distintos materiales: goma eva, madera, la pueden dibujar ellos mismos o colorear... o coger una cruz que ya tengan. Pero lo importante es que coloquen un corazón en ella para que recuerden que Jesús murió en la Cruz por amor.

Decora y coloca la palabra de esta semana: **CRUZ**



CRUZ

QUINTO DOMINGO DE CUARESMA

Comentamos con los niños y niñas:

- ¿Habéis visto alguna vez cómo crece el trigo? La semilla se rompe para que salga la espiga.
- ¿Y sabéis cuántos granos de trigo se pueden obtener al sembrar solo uno en la tierra? De una espiga pueden salir entre 45 y 50 granos.

Vamos a escuchar lo que nos dice Jesús con su Palabra: **Jn 12, 20-33**

Jesús habla de una forma extraña porque está anunciando que va a pasar algo, pero no dice claramente lo que va a suceder... Pero fíjate en la parte en la que habla del grano de trigo. Para dar fruto, hay que dar la vida, como le pasa al grano de trigo y como le pasó a Jesús. **¿Y qué significa eso?** Eso significa que si también queremos dar fruto, tenemos que pensar menos en nosotros mismos y más en los demás. Las personas más felices son las que dedican su vida a ayudar a los demás.

Esta semana piensa qué puedes dar de ti a los que tienes al lado.

Algunos **ejemplos** para ayudarles a concretar un compromiso pueden ser:

- Ayudar a algo en casa sirviendo a los demás: por ejemplo, ofrecerse a poner la mesa toda la semana, a preparar el desayuno...
- Hacer alguna tarea que normalmente nos da mucha pereza y por la que solemos discutir, sin que nos la tengan que mandar.
- Acompañar o jugar con alguna persona que sepamos que está sola (algún anciano, algún niño del cole o del barrio...)

Decora y coloca la palabra de esta semana: **VIDA**

vida

DOMINGO DE RAMOS

Comentamos con los niños y niñas:

- ¿Qué expresiones sueles usar cuando estás muy contento? ¿Cuándo has recibido una noticia muy alegre?

Vamos a escuchar lo que nos dice Jesús con su Palabra: **Mc 11, 1-10**

Fíjate especialmente en lo que dice la gente a Jesús para expresar su alegría.

Pues en el “domingo de ramos” también nosotros acompañamos a Jesús con mucha alegría. Queremos acompañarle en estos días durante su PASIÓN, viviendo su muerte y sacrificio por todos nosotros en la Cruz, pero sabiendo que después celebraremos su Resurrección.

Por eso, construyamos también **una palma**, un ramo, para colocarlo en nuestro rincón de oración y recordar que estos días acompañaremos a Jesús en su Pasión.

Puede ser algo parecido a esto:

<https://youtu.be/sw5Lq01vwys>



Decora y coloca la palabra de esta semana: **PASIÓN**

pAsión

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

¡Hoy sí que es un día alegre! ¡Jesús ha resucitado! ¡Está vivo y vive en cada uno de nosotros!

Animamos a los niños a que coloquen los elementos de Pascua en su RINCÓN DE ORACIÓN:

- Cambia el paño morado por un paño BLANCO.
- Ya puedes encender la VELA de tu rincón de oración. Esta llama que ilumina representa a Cristo resucitado, vivo y presente entre nosotros.
- También te invitamos a traer de tu parroquia un poco de AGUA bendecida en la Vigilia Pascua, para que puedas colocarla en un cuenco y utilizarla cada día para santiguarte. El agua nos recuerda a nuestro bautismo, pues en ese momento comenzamos a ser hijos de Dios.
- Y puedes añadir unas flores o una maceta, símbolo de la vida y la alegría.

Ahora vamos a escuchar lo que nos dice Jesús con su Palabra: **Jn 20, 1-9**.

Jesús ha resucitado. Y hoy nos toca colocar en nuestro rincón de oración la última palabra: RESURRECCIÓN.

Seguro que ya habíamos adivinado hace algunos domingos cuál era esa palabra secreta: ANUNCIAR.

Eso es lo que nos pide ahora Jesús: ¡ANUNCIAR A TODOS QUE CRISTO VIVE! ¡HA RESUCITADO!

Los apóstoles fueron testigos de la resurrección de Jesús y no pudieron callarse algo tan importante. Corrieron a anunciar que Jesús murió y resucitó para salvarnos.

Ahora nos toca a nosotros. No podemos callarnos esta alegría. Todavía hay muchas personas que no conocen a Jesús. Piensa: **¿A quién puedo yo anunciar? ¿Dónde puedo hacerlo?**

Les proponemos la siguiente iniciativa para compartir por las redes:

Te proponemos **que nos mandes un VÍDEO**, en tu rincón de oración, anunciando a todos la alegría de saber que Cristo vive. ¡¡Grita, canta, baila o haz el pino!! ¡¡Hazlo solo o con tu familia o amigos!!

Envíalo a: acginfancia@gmail.com

Y lo publicaremos durante la Pascua.

¡¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN!!

ANEXOS PARA INFANCIA

cAmino

coNversión

escUcha

oración

Cruz

vlda

pAsión

Resurrección

MIÉRCOLES DE CENIZA

¡Hoy comenzamos la CUARESMA!

Un camino de cuarenta días en los que iremos acompañados por Jesús para prepararnos a celebrar su Pasión, Muerte y Resurrección



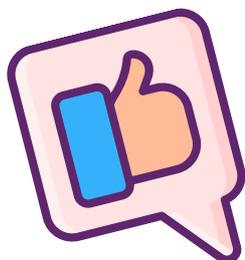
¡Vamos a cantarlo juntos!

<https://youtu.be/WiSWRZkem5Q>



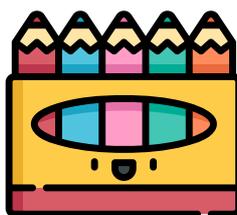
Leemos en nuestra Biblia: **Mt 6, 1-6. 16-18.**

- ¿Dónde mira Dios? ¿Dónde ve las cosas?



¿Nos ponemos en camino?

Descubre y decora la palabra clave de hoy. Después colócala en tu RINCÓN DE ORACIÓN



1 DOMINGO DE CUARESMA

¿Escuchas muchas malas noticias a tu alrededor últimamente? Podemos comentar alguna y cómo nos sentimos...



Vamos a escuchar lo que nos dice Jesús con su Palabra:
Mc 1, 12-15

- ¿A qué te recuerdan los 40 días de Jesús en el desierto? Son los cuarenta días de la cuaresma.
- ¿A que nos invita Jesús?

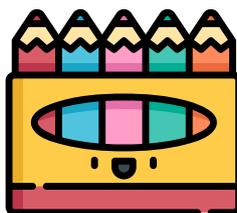
¡Vamos a cantarlo juntos!

<https://youtu.be/Qt32--osnF4>



Esta semana piensa cómo puedes dar a los demás un mensaje positivo, de esperanza, de amor... para que sepan que Dios les ama.

Descubre y decora la palabra clave de hoy. Después colócala en tu RINCÓN DE ORACIÓN



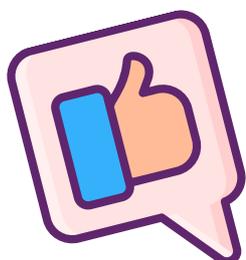
2 DOMINGO DE CUARESMA

¿Tú sueles escuchar a los demás?
¿Y a Jesús? ¿Cómo le podemos escuchar?



Vamos a escuchar lo que nos dice Jesús con su Palabra:
Mc 9, 2-10.

- Jesús se “transfigura” delante de sus amigos, se muestra como Hijo de Dios, como Hijo amado del Padre. Y ellos, además de ver así a Jesús, escuchan una voz. ¿De quién será esa voz? ¿Qué les dice?



Esta semana piensa qué puedes hacer para escuchar más a Jesús.

Descubre y decora la palabra clave de hoy. Después colócala en tu RINCÓN DE ORACIÓN



3 DOMINGO DE CUARESMA

¿Qué Iglesias o templos conoces?
¿Para que sirve el templo?
¿Qué se suele hacer en él?



Vamos a escuchar lo que nos dice Jesús con su Palabra:
Jn 2, 13-25.

- ¿Por qué se enfada tanto Jesús?
- ¿Qué es lo que se debería hacer en un templo?



Esta semana piensa qué puedes hacer tú para ayudar a que el templo sea un lugar de oración.

Descubre y decora la palabra clave de hoy. Después colócala en tu RINCÓN DE ORACIÓN



4 DOMINGO DE CUARESMA

¿Quiénes son las personas que más te aman?
¿Por qué lo sabes?
¿Qué crees que estarían dispuestos a hacer por ti?



Vamos a escuchar lo que nos dice Jesús con su Palabra:
Jn 3, 14-21

- ¿Cuánto dice Jesús que nos ama?



Esta semana vamos a hacer una CRUZ para que la coloques en tu rincón de oración y que te ayude a recordar lo grande que es el Amor de Jesús por nosotros. Por eso, colocaremos en ella un corazón.



Descubre y decora la palabra clave de hoy. Después colócala en tu RINCÓN DE ORACIÓN



5 DOMINGO DE CUARESMA

¿Has visto alguna vez cómo crece el trigo?
¿Y sabes cuántos granos de trigo se pueden obtener
al sembrar solo uno en la tierra?



Vamos a escuchar lo que nos dice Jesús con su Palabra:
Jn 12, 20-33.

- Fíjate en la parte en la que habla del grano de trigo. Para dar fruto, hay que dar la vida, como le pasa al grano de trigo y como le pasó a Jesús. ¿Sabes qué significa eso?



Esta semana piensa qué puedes dar de ti a los que
tienes al lado.

Descubre y decora la
palabra clave de hoy.
Después colócala en tu
RINCÓN DE ORACIÓN



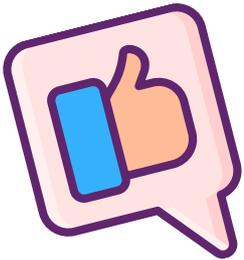
DOMINGO DE RAMOS

¿Qué expresiones sueles usar cuando estás muy contento? ¿O cuándo has recibido una noticia muy alegre?



Vamos a escuchar lo que nos dice Jesús con su Palabra:
Mc 11, 1-10.

- Fíjate especialmente en lo que dice la gente a Jesús para expresar su alegría.



Esta semana vamos a hacer un RAMO para colocarlo en nuestro rincón de oración y recordar que estos días acompañaremos a Jesús en su Pasión, pero siempre con alegría.

Puede ser algo así:

<https://youtu.be/sw5LqO1vwys>



Descubre y decora la palabra clave de hoy. Después colócala en tu RINCÓN DE ORACIÓN



DOMINGO DE RESURRECCIÓN

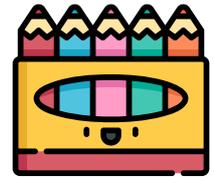
¡Hoy sí que es un día alegre! ¡Jesús ha resucitado!
¡Está vivo y vive en cada uno de nosotros!

Pon un paño blanco y
añade a tu RINCÓN DE
ORACIÓN



Vamos a escuchar lo que nos dice Jesús con su Palabra:
Jn 20, 1-9.

Ya es hora de colocar la última
palabra y descubrir lo que nos pide
Jesús en esta Pascua



**¡ANUNCIAR A TODOS QUE CRISTO VIVE!
¡HA RESUCITADO!**

- ¿A quién puedo yo anunciar?
- ¿Dónde puedo hacerlo?



Te proponemos que nos mandes un **VÍDEO**, en tu rincón
de oración, anunciando a todos la alegría de saber que
Cristo vive. ¡¡Grita, canta, baila o haz el pino!! ¡¡Hazlo
solo o con tu familia o amigos!!

Envíalo a: acginfancia@gmail.com
Y lo publicaremos durante la Pascua.

¡¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN!!